

PRIMER PROYECTO PATAGONICO DE DON BOSCO

Jesús Borrego

Lo vivió durante casi todo el año 1876, apenas anclados sus salesianos en Buenos Aires y San Nicolás de los Arroyos. Han comenzado a trabajar con un sector de sus destinatarios, — los numerosos emigrantes italianos que « viven diseminados en aquellas ciudades y (...) en medio de las mismas campiñas (...) alejados de las escuelas y de las iglesias » —,¹ pero « el celo de don Bosco (...) poco a poco sabrá encontrar el camino » — sugiere la prensa — para adentrarse « entre las tribus salvajes »² de la Pampa y de la Patagonia, « vastísimas regiones que ignoran el cristianismo y todo principio de civilización »,³ y constituyen « la meta principal de nuestras solicitudes »,⁴ el « objetivo prioritario de la misión salesiana ».⁵

Desde los albores de 1876 don Bosco comienza a intuir la imposibilidad de atender con « un solo proyecto » de penetración en la Pampa y la Patagonia⁶ al doble objetivo, y ya en abril, habla de « tener en marcha una serie de proyectos que parecen sueños o cosas de loco a los ojos del mundo ».⁷ Entre ellos, sin duda, se cuenta el proyecto patagónico — establecer una colonia italiana en una zona comprendida entre el río Negro y el estrecho de Magallanes —,

¹ *Memorie Biografiche di Don (del Beato... di San) Giovanni Bosco* [MB], 19 vol. (= da 1 a 9: G.B. Lemoyne; 10: A. Amadei; da 11 a 19: E. Ceria). Torino, SEI 1930. Vol. 11, 385. Son palabras de la plática de despedida a la primera expedición misionera, compuesta por diez salesianos. Cfr. nota 9.

² Esto lo escribían apenas zarpados del puerto de Genova y apenas arribados a Buenos Aires: *Partenza dei Missionari Salesiani per la Repubblica Argentina*, en el diario turinés «L'Unità Cattolica», n. 266 (16.11.1875) 1062; y venía reproducido con el título *Los sacerdotes recién llegados*, en el diario bonaerense « El Católico Argentino », año II, n. 74 (25.12.1875) 413. Además en ASC 131.21 carta de don Bosco al presidente de la Obra de la Propagación de la Fe, 28.11.1875; *Epistolario di san Giovanni Bosco* [E], preparado por Eugenio CERIA. Torino, SEI 1958, vol. 3, 7: *Circolare ai Salesiani*, 12.1.1876.

³ MB 11, 386.

⁴ Giulio BARBERIS, *La Repubblica Argentina e la Patagonia. Lettere dei Missionari Salesiani*, en « Letture Cattoliche », nn. 291-292 (marzo-abril 1877) 44.

⁵ E 3, 34 *Súplica* de don Bosco a Pio IX en favor de don Pedro Ceccarelli, párroco de San Nicolás de los Arroyos, 9.4.1876.

⁶ Cfr. nota 11. ASC 110 (I-Quaderno 3°) *Cronichetta-Barberis*, p. 66, don Bosco le confiesa: « 7.1.1876 - Credo anche che non dovrà essere un solo progetto quel che facevamo di inoltrarci poi, là in America, nella Patagonia e nella Pampa, e chi sa che non si abbia a riuscire bene ».

⁷ E 3, 52 carta a don Cagliero, 27.4.1876.

proyecto que apuntaba al « doble deseo de facilitar la evangelización de los indios y de ayudar eficazmente a los emigrados italianos, entonces abandonados a si mismos ».⁸

Nos lo presenta su biógrafo: « Se ha valuado erróneamente el proyecto, concebido de improviso por don Bosco y por él mismo dado a conocer poco después de la primera expedición misionera.⁹ Acarició la idea de inducir al Gobierno italiano a fundar en el sur de la Argentina una colonia, que dependiese en todo y para todo de la madre patria: sueño irrealizable pero exento de móviles políticos. El no sospechaba que se tratase de un proyecto quimérico, por retener que allá existían zonas ilimitadas no pertenecientes a ningún Estado civil ».

Desde que leí esta página 111 en el volumen XII de las *Memorias Biográficas de don Bosco* se despertó en mi la curiosidad científica de investigar a fondo las fuentes — sólo apuntadas aquí —, que lo habían inducido a excogitar su primer proyecto patagónico, utópico en la realidad pero verosímil en los presupuestos.

Las sugerencias, vertidas por el biógrafo, sirven de cómoda pauta a nuestro estudio.

I. LOS TEXTOS

1. « En efecto, creemos que habló dos veces de este asunto »

Don Giulio Barberis,¹⁰ con el que mantiene dichas conversaciones,¹¹ las relaciona con el próximo viaje de don Bosco a Roma, donde presentará el proyecto, en doble *memorándum*, a Minghetti, jefe de Ministros del Reino

⁸ E 3, 44.

⁹ La primera expedición misionera salesiana — compuesta de los sacerdotes Juan Cagliero, José Fagnano, Domingo Tomatis, Juan Bautista Baccino, Valentín Cassini; de los coadjutores Bartolomé Molinari, Esteban Belmonte, Vicente Gioia, Bartolomé Scavini; y del clérigo Juan Bautista Allavena —, tras la despedida solemne en basílica de M^a Auxiliadora de Turin, zarpaba del puerto de Génova el 11 noviembre 1875. MB 11, 372-395.

¹⁰ D. Giulio Barberis (1847-1927): maestro de novicios por 25 años, director del Oratorio primero y luego director espiritual de la Congregación, vivió gran parte de su vida salesiana junto a don Bosco, el cual reconoció que « don Barberis lo había comprendido muy bien ». E. CERIA, *Profili dei Capitolari Salesiani morti dall'anno 1865 al 1950 con sintesi storica della Società Salesiana e cenni storici delle Regole*. Colle Don Bosco (Asti), LDC 1951, p. 305.

¹¹ Don Barberis vivió su primer quinquenio de maestro de novicios (1874-1879) junto a don Bosco, en ciertos períodos, casi a conversación diaria con él. Recogió con avidez sus palabras en un gran número de *cronache* y *quaderni*, que contienen riquísimas informaciones de primera mano.

de Italia,¹² y al cardenal Franchi, prefecto de Propaganda Fide. Ambas conversaciones, además, se basan en el presentimiento, apuntado por don Giovanni Cagliero: El comisario para la Patagonia¹³ deseaba que en las nuevas colonias, distantes seis días de camino de Buenos Aires, los comisarios fueran acompañados por misioneros católicos. « Usted prepare a estos nuevos apóstoles — apremia don Cagliero — y sus anhelos sobre la Patagonia se verán muy pronto cumplidos ».¹⁴ No ha de extrañar, pues, que ante tales noticias hable « de este asunto ».

• « *La primera vez, el 5 de febrero del 1876* »

« Pare che poco dopo abbia a recarsi a Roma. A questo riguardo tra le cose pare anche che stia maturando sul serio un progetto che a prima vista par ridicolo, da presentare a Minghetti. Cioè di mandare una colonia da stabilirsi nell'America Meridionale in Patagonia. Fabbricarvi un forte e andar progredendo impossessandosi del paese, civilizzando quei selvaggi.¹⁵ Che si potrebbe servire dei missionarii della Congregazione nostra per progredire in questo. E' la prima volta que D. Bosco espresse questo (Sabato 5 dopo le confess, a sera tarda). La Domenica essendo arrivate lettere di D. Cagliero¹⁶ con grandi notizie, ripeté lo stesso progetto fortificandolo, accrescendolo, e ponendolo sotto un aspetto proprio realizzabile. Anzi, disse, la prima cosa ch'io faccia arrivato a Roma, si è di andare a trovar Minghetti ».¹⁷

¹² Luego lo presentará [nota 21], no a Minghetti sino a Melegari, ministro de Asuntos Exteriores.

¹³ Se trata de don Antonio Oneto, comisario del gobierno argentino para el Chubut, pronto muy amigo de don Cagliero. Cfr. notas 263, 277.

¹⁴ ASC 126.2 carta de don Cagliero a don Bosco, 30-12.1875. *Giovanni Cagliero* (1838-1926): director espiritual de la Congregación salesiana y de las Hijas de M^a Auxiliadora, al partir para America (1875); primer Inspector de la América meridional (1877) y, ya consagrado obispo (diciembre 1884), Vicario Apostólico de la Patagonia septentrional y central; cardenal-obispo de Frascati (Túsculo).

¹⁵ Por lo que respecta al termino « salvaje », siempre usado por don Bosco, escribe P. STELLA, *Don Bosco nella storia della religiosità cattolica*, vol. I. Roma, LAS 1979², p. 171: « Selvaggi era parola magica, che suscitava l'interesse e la curiosità di chi amava appressarsi quasi all'origine della natura umana, quale si era conservata fuori della civiltà (...). Selvaggi, che ancora nel 1864, erano presentati dal *Dizionario di cognizioni utili* edito a Torino, come dalle "larghe spalle, testa enorme, capelli neri e ruvidi, poca barba, fisionomia senza espressione, e d'un'altezza di corpo di circa sei piedi [tre metri circa], cosicché son forse i più alti del globo" ». E. CERIA, *Epistolario...* Ili, 95: « Selvaggi sotto la penna di Don Bosco è termino comprensivo, indicando tutti gli abitatori del territorio patagónico, non più tutti Indi allo stato selvaggio; il che spiega come si potesse sperare di trovar figli di Indi suscettivi di essere preparati al sacerdozio ». También en MB 12, 223.

¹⁶ ASC 126.2 a don Bosco, 18 y 30.12.1875; ACS 9.126 a don Rua, 1.1.1876. Otras: MB 11, 602-604.

¹⁷ ASC 110 (1-Quad. 4^o) *Cronichetta-Barberis*, p. 46-47.

La segunda [vez habló] el 19 del mismo mes »

« Si parlò di varie cose, ma il discorso si portò specialmente sugli affari d'America, essendosi in oggi ricevute varie lettere dei nostri missionari ¹⁸ (...). Il Sg. D. Bosco aspettava il tempo propizio d'andare a Roma, e alludeva a varii progetti da proporre a Minghetti, capo dei ministri del nostro regno d'Italia. Del primo già dissi: consisterebbe nella colonizzazione di parte della Patagonia da colonie Italiane, essendo tanto grande il numero di coloro che colà emigrano, ed il terreno *primi occupantis* ». ¹⁹

2. Dos Memorandos

Y en su viaje a Roma ²⁰ don Bosco llevaba ya, en cartera, el borrador del proyecto patagónico, formulado en dos *Memorandos* que miraban al doble objetivo, — emigrantes e indígenas —, con la idea de presentarlos, uno al jefe de Ministros y el otro al prefecto de Propaganda.

• *Memorándum al ministro de Asuntos Exteriores*

« Esta vez don Bosco en Roma se acercó poco a los hombres del Gobierno — anota el biógrafo —. Unicamente visitó a Melegari, ministro de Asuntos Exteriores (...). Le recomendó sus misiones presentes y futuras ». ²¹ « El ministro — matiza don Lemoyne — tomó en seria consideración la súplica, hecha por Don Bosco en favor de los Italianos de la América del Sur, y prometió llevar el asunto al Consejo de Estado ». ²² Vale la pena conocer en su integridad la súplica, convertida en *Memorándum*:

¹⁸ ASC 110 (1-Quad. 4^o) *Cronichetta-Barberis*, p. 79-80 dice: « 19.2.1876 - Questo sabato arrivarono tante lettere dall'America; furono 5 plicchi ciascun dei quali contenevano varii fogli. Lettere dell'Arciv. di Buenos Aires [a don Bosco, 15.1.1876 (ASC 126.2)], lettere del suo Vicario generale [Antonio Espinosa, a don Bosco, 15.1.1876 (ASC 126.2)], di D. Ceccarelli [a don Bosco, 25.12.1875 (ASC 126.2)], D. Cagliari [a don Bosco, 29.1.1876 (ASC 126.2)], D. Fagnano [a don Bosco, 3.1.1876 (ASC 126.2)], del Console [Gazzolo a don Bosco, 15 y 20.1.1876 (MB 12, 620-623)]...».

¹⁹ ASC 110 (1-Quad. 4^o) *Cronichetta-Barberis*, p. 82.

²⁰ MB 12, capítulo VI. Estuvo en Roma del 5 de abril al 13 de mayo 1876.

²¹ Sin duda, el secretario del ministerio de Asuntos Exteriores, Malvano, que aprecia tanto a don Bosco [cfr. *nota* 183] le sugiere que acuda directamente a Melegari, ministro de Asuntos Exteriores. MB 12, 189.

²² G.B. LEMOYNE, *Documenti per scrivere la storia di D. Giovanni Bosco, dell'Oratorio di S. Francesco di Sales e della Congregazione*, vol. XVI, p. 290 (ASC 110). G. Battista Lemoyne (1839-1916), sacerdote genovés, se integra en la naciente Congregación Salesiana en 1864. Director del colegio de Lanzo Torinese (1865-1877), desde 1883 es secretario y colaborador de don Bosco y, a la vez, secretario del Consejo General de la Congregación.

« Promemoria a S.E. il Ministro¹ degli Esteri.

Se mai la E.V. giudicasse di fare esaminare la convenienza di una colonia italiana nella Patagonia, mi fo licito di notare per sommi capi, quanto ho avuto l'onore di esporre verbalmente. Si dovrebbe:

1° Non pensare ai Pampas, perché, essendo all'est e all'ovest confinanti con governi stabiliti, si possono subito trovare delle rimostranze o delle opposizioni.

2° Nemmeno a ponente della Patagonia, perché la Repubblica del Chili leva pretese nella Rada dell'Oceano del Sud fino a Punta Arenas sullo stretto di Magellano, dove havvi una piccola colonia di Europei con un governatore.

3° Si avrebbe un campo totalmente sicuro dal Rio Negro fino allo stretto di Magellano. Cioè la costa della Patagonia verso l'Atlantico, dal grado 40 al grado 50. Qui non vi è abitazione, né porto, né governo che abbia alcun diritto.

4° Sarebbe da preferirsi la rada che è circa al grado 45²³ come quella che corrisponde alquanto al clima italiano.

5° Se il governo non urta colle suscettibilità della R. Argentina, non ha niente a temere dalla parte dei selvaggi, che sono nell'interno del continente e poi non si avventurano contro ai fucili ed ai canoni.

6° Al governo non tornerebbe forse grave spesa, e questa in breve sarebbe compensata dai bestiami, dai legnami, dai frutti degli alberi e dalla fertilità del suolo. Non dovrebbe essere una colonia di deportazione, ma invece raccoglierebbe la sterminata quantità di Italiani che presentemente conducono vita stentata negli Stati del Chili, della R. Argentina, dell'Uruguay, del Paraguay ecc. Io sono persuaso che alla notizia di una colonia dove avrebbero lingua, costumi, governo italiano,²⁴ costoro si raccoglierebbero colà assai volentieri, sia per coltivare le campagne, sia per esercitare.

7° I Salesiani continuerebbero i loro studi sopra la *pastorizia*. I Patagoni, assicurerebbero le scuole, aprirebbero ospizi, eserciterebbero culto religioso per tutti gli abitanti della colonia, e colla massima cautela e prudenza si diffonderebbero nelle tribù dei selvaggi.

Forse questi miei pensieri non sono altro che un po' di poesia, ma Vostra E. saprà darmi benigno compatimento ed apprezzare il mio buon volere di giovare alla povertà umana. Umil.mo Servitore Sac. Gio. Bosco.

Roma, 16 aprile 1976 ».²⁵

La dilatoria respuesta del ministro, 20 de agosto 1876, justifica la atinada observación del biógrafo: « Recibió halagadoras promesas, pero a la hora de la verdad ninguna ayuda ».²⁶

²³ « El golfo que se halla a la altura del paralelo 45 » corresponde al golfo San Jorge, actual Comodoro Rivadavia. Raul ENTRAIGAS, *Los salesianos en la Argentina*. Buenos Aires, Editorial Plus Ultra 1969, vol. II, p. 47.

²⁴ En sentir de E. Ceria: « Vuol dire certamente amministrazione civile in mano ai coloni italiani » E 3, 45.

²⁵ ASC 131.01 don Bosco a Melegari; MB 12, 626-624; E 3, 44-45.

²⁶ MB 12, 189.

• *Memorándum al prefecto de Propaganda Fide*

Entre los asuntos, expuestos por don Bosco a Pio IX en sus tres audiencias, no fue el de menor importancia el de las misiones, sobre todo en el proyecto patagónico,²⁷ que él consideraba irrealizable de no contar con el beneplácito y ayuda de Propaganda. De aquí su afán por lograr que las Pampas y Patagonia fuesen « erigidas zonas de misión por la Santa Sede con un (...) vicario o prefecto apostólico ».²⁸

Por don Gioachino Berto,²⁹ secretario y acompañante de don Bosco en el viaje romano, conocemos bien la génesis del *Memorándum*. La tarde del 8 de mayo [1876], hablando de la misión de la Patagonia con el card. Franchi, éste le aseguró « que el Papa, por dos veces, le había rogado que insistiera a don Bosco para que pusiese en práctica el proyecto (...). Le pidió lo redactara y luego se discutiría ». Trabajaron en él durante dos días — (El *Memorándum* lleva la fecha del 10 de mayo) —. Audiencia — puntualiza don Berto — «jueves 11 mayo a las 12 3/4 », que concluía con el augurio del Papa a los augurios de don Bosco: « *Fiat, fiat* a fin de poder realizar nuestro proyecto ». Aquella tarde, por expreso deseo de Pio IX, el card. Franchi recibía a don Bosco, quien le entregaba el *Memorándum*.³⁰ Transcribimos lo fundamental:

« Promemoria di un progetto per la promulgazione del Vangelo nella Patagonia presentato a S. Eminenza Rev.ma il Cardinale Franchi, prefetto della Congregazione di Propaganda Fide.

Eminenza Reverendissima,

Come figlio affezionato ed ubbidiente alla S. Sede, espongo alla E.V. Rev.ma un progetto che in questi tempi parmi si possa effettuare a beneficio di una vasta regione (...) nota sotto il nome di *Pampas* e *Patagonia* o terre Magellaniche nell'America del sud (...). Trent'anni dopo Cristoforo Colombo, i

²⁷ Lo recogido en esta página, lo expuso don Bosco, ya en Turin, en una conferencia a los salesianos el 4.6.1876 [ASC 110 (1-Quad. 4^o) *Cronichetta-Barberis*, p. 10-13] con errores notorios: «(...) lo allora gli disse come si tentava di fare un circolo di collegi che dividesse la Patagonia del resto dell'America; che inoltre era già in costruzione una casa presso i confini dei Patagoni, e che molti selvaggi posti nel collegio di S. Nicolas avevano fatto richiesta dello Stato Ecclesiastico, per poi andare a convertire i loro parenti, amici e fratelli... ». También, no todo, en MB 12, 221-223, 174-175.

²⁸ ASC 131.21 carta al pres. de la Propagación de la Fe, de don Bosco, 28.11.1875.

²⁹ *Don Gioachino Berto* (1847-1914). Todavía clérigo, don Bosco lo quiso ya su secretario personal y por veinte años (1866-1886) permaneció junto al Fundador.

³⁰ ASC 110 *Cronaca-Berto*, p. 44-45, 50-52: «(...) Il card. Franchi disse a D. Bosco che il S. Padre di quella mattina [11 Maggio] stessa gli se aveva già parlato con D. Bosco ed esaminato il Progetto, e gli diede l'appuntamento per la sera. D. Bosco, dopo pranzo, uscì prima, ed io appena terminato il progetto m'affrettai di meterlo in bella, volai alla Propaganda a portarglielo a D. Bosco, il quale lo consegnò al Card., dicendo che l'avrebbe presentato alla Congregazione dei medesimi Cardinali per esaminarlo, e che venerdì ventuno avrebbe già fatta la relazione al S. Padre ».

celebri viaggiatori Cabotto e Magellano ne fecero conoscere l'esistenza, ma non ci poterono penetrare. Dopo di loro varii coraggiosi evangelici operai ne fecero prova in diverse epoche e alcuni lavorano ancora presentemente, ma i loro sforzi e i loro progressi furono momentanei. Il nome di Gesù risuonò fino al grado 45, ma di nuovo quelli dovettero retrocedere a limitarsi agli attuali confini della Repubblica Argentina e del Chili (...). La geografia annovera quella vastissima regione fra quelle, in cui né cristianesimo, né civiltà poté finora penetrare, né alcuna autorità civile od ecclesiastica vi poté estendere la sua influenza o il suo impero (...).

Alcuni anni addietro si trattarono col Cardinale Barnabò di gloriosa memoria alcuni progetti,³¹ che pure vennero esposti al S. Padre. Uno fra gli altri parve preferibile (...) consisteva nello stabilire ricoveri, collegi, convitti e case di educazione sui confini selvaggi. Iniziate relazioni coi figli tornerebbe facile comunicare coi parenti e quindi poco a poco farsi strada in mezzo alle loro selvagge tribù (...). Dopo due anni di trattative si concluse che dieci salesiani colà si recassero per consacrarsi a quel nuovo genere di missioni, aprendo un Ospizio a Buenos Ayres come luogo centrale, ed un Collegio a S. Nicolas (...).

[Describe ambas obras, anuncia nueva expedición, da cuenta de los gastos tenidos...].

Ora si tratta di aprire altre case di educazione in siti più vicini alle tribù selvaggi (...). E l'evangelizzazione tra selvaggi appartenendo alla Sacra Congregazione di Propaganda Fide(...) all'E.V. che ne è degnissimo Prefetto (...) io supplico (...):

1° A voler prendere questa missione in benevola considerazione (...).

2° Degnarsi venire in aiuto materiale alle scuole attivate in Torino pe' missionari destinati alla Patagonia (...).

3° Di stabilire una Prefettura Apostolica la quale possa all'uopo esercitare l'autorità ecclesiastica sopra dei Pampas e dei Patagoni, che per ora non appartengono ad alcun Ordinario diocesano né ad alcun regime di governo civile.

Esposto così l'umile progetto, sottopongo tutto all'alta prudenza della E.V.(...). Desidero solamente di impiegare gli ultimi giorni di mia vita per questa missione che mi sembra della maggior gloria di Dio e di vantaggio alle anime (...). Della E.V. Rev.ma Sac. Gio. Bosco

Roma, 10 Maggio 1876 ».³²

Y en la primera ocasión que escribe a don Cagliero le envía « el proyecto (...) que conviene — recomienda — conozca también don Fagnano ».³³

³¹ G.B. LEMOYNE, *Documenti...* XIV, p. 143 aclara este encuentro: «Andando a Roma narrai ogni cosa al card. Barnabò [entonces prefecto de Propaganda Fide], il quale trattò come una fantasia da bambino simile progetto e specialmente la mia asserzione esservi nell'America del Sud popoli numerosi ancora da scoprire. Quindi non volle parlarne al Papa. Allora D. Bosco stesso ne parlò a Pio IX il quale prese subitamente la cosa in serio e diede incarico al card. Franchi di fare una relazione. Ma S.E. temporeggiava a farla, Pio IX insistette e il Cardinale rispondeva: "Ma sono utopie di mente inferna!" — Allora Pio IX comandò risolutamente e ricevuta quella relazione approvò e diede ogni licenza per quella nuova missione ». Cfr. MB 14, 277, 624.

³² ASC 131.01 *Memorandum* de don Bosco al card. Franchi; E 3, 58-61; MB 12, 643-646.

³³ E 3, 65 carta del 30.5.1876. Quería que conocieran el proyecto, tanto don Cagliero,

II. ERRORES

Sobre los pampas y patagones « no existe ni habitat, ni puerto, ni gobierno que tenga derecho alguno » (...). «Por ahora no pertenecen a ningún Ordinario diocesano ni a ningún régimen de gobierno civil ».

« A tal error lo habían inducido — sugiere el biógrafo — autores italianos mal informados, enciclopedias superficiales y cartas geográficas con señalizaciones fantásticas ».³⁴

Imposible dar un vistazo a los « dos mapas de la Patagonia y de la América Meridional »,³⁵ que don Bosco, con don Barberis, consultaba a menudo, pero sí se conocen atlas, manuales europeos y americanos, enciclopedias contemporáneas en las que inevitablemente el extremo sur de América se registraba como *Tierra desconocida*, *Tierra de salvajes* o *Tierra de nadie*, *Regiones independientes*.

1. Autores europeos

• *Tierra desconocida*

Cuando don Bosco leyera a Mentelle subrayaría, en los pocos renglones dedicados a Patagonia, que « el interior del país no es bien conocido ».³⁶ O quedaría sorprendido al recorrer con la mirada el « mapa n° X » de la *Descripción geográfica* de Moussy³⁷ y cotejar que, en toda la parte contenida al sur del paralelo 34 y al oeste del pueblo de Carmen de Patagones, el geógrafo — a falta de datos auténticos — se ha visto obligado a llenar los grandes cuadros vacíos, formados por la intercesión de meridianos y paralelos, con indicaciones tan vagas como las que dicen: *Travesías*, *Pampas*, *Regiones inexploradas*, *Tierras incógnitas*, *Indios*, y, por último, *Desiertos del Sur*, que no son recorridos más que por los

que sería primer Vicario Apostólico de la Patagonia septentrional central, como don Fagnano, futuro primer Prefecto Apostólico de la Patagonia meridional y Tierra del Fuego.

³⁴ MB 12, 111; E 3, 45.

³⁵ ASC 110 (1-Quad. 7°) *Cronichetta-Barberis*, p. 56; MB 12, 215.

³⁶ E. MENTELLE, *Geografia e Cronologia antica e moderna* (in continuazione al *Compendio della Storia Universale* del Sig. Conte di SEGUR, tomo CLIX), XII ed ultimo della Geografia e Cronologia. Milano, A.F. Stella e Figli 1827, p. 170.

³⁷ Martin V. de MOUSSY, *Description Géographique et Statistique de la Confédération Argentina*. Paris, Libr. F. Didot 1864. Obra en tres tomos y un atlas. Martín V. de Moussy (1810-1869) nació y murió en Francia; graduado en medicina, llegó a Montevideo en 1841 y ejerció su profesión. Trasladándose a la Argentina en 1854, en seis años preparó su obra geográfica mientras recorría el país con el apoyo del general Urquiza.

salvajes.³⁸ Y es que, en opinión generalizada, el interior de la Pampa y de la Patagonia permaneció prácticamente desconocido hasta el viaje [1869-1870] del capitán inglés George Munsters por los toldos de los tehuelches — una galopada de casi mil leguas desde el estrecho de Magallanes hasta Carmen de Patagones —, cuyas impresiones recorrieron el mundo.³⁹

El misionero salesiano Lino Carbajal, a quien se debe « la primera geografía seria y completa con amplia información sobre su régimen político y sus manifestaciones culturales », ⁴⁰ delinea los perfiles de la misteriosa « Tierra adentro »⁴¹: « La Patagonia, hasta la expedición militar del general Julio Roca [1879], se mantuvo en su máxima parte inexplorada, desconocida, envuelta en las sombras del misterio (...). Pocas noticias, esporádicas, fragmentarias (...) por cerca de 360 años, es decir hasta 1880 cuando se iniciaron las verdaderas exploraciones de toda la Patagonia argentina, la menos conocida entonces y hoy [1899] la más prometidora ».⁴²

Con razón, pues, don Bosco en 1883 informaba al card. Simeoni, entonces Prefecto de Propaganda, que « la Patagonia Central aún no estaba suficientemente explorada ».⁴³

³⁸ Cfr. Gabriel CARRASCO, *Los civilizadores de la Patagonia*. Buenos Aires, Escuela Tipográfica Salesiana 1902, p. 5-6. Lleva como subtítulo: « Impresiones del Dr. Gabriel Carrasco, Director de la Oficina Demográfica Nacional, acerca de las Misiones Salesianas, de vuelta de una gira de inspección en los Territorios del Sur ». También en MB 14, 616.

³⁹ George CHAWORTH MUSTERS, *At home with the Patagonians*. London, Ed. John Murray 1871. La 1ª edición castellana, *Vida entre los Patagones. Un año de excursiones por tierras no frecuentadas desde el estrecho de Magallanes hasta el río Negro*. Buenos Aires, Ed. Biblioteca de la Universidad de La Plata 1911.

⁴⁰ Juan BELZA, *La expedición al desierto y el amanecer de las misiones salesianas patagónicas*, en *La expedición al desierto y los salesianos 1879*. Buenos Aires, Ediciones Don Bosco 1979, p. 22.

⁴¹ « En tiempo de la Colonia se trazan las primeras líneas de defensa (...). Lo que queda afuera de ese límite un tanto indefinido era el 'desierto' o 'tierra adentro', expresión exacta que nos revela el temor y el misterio que dominaba a los colonizadores cuando contemplaban aquella ilimitada llanura (...). Era la *pampa* (...). Entonces, la generalidad del pueblo y buena parte de los gobernantes no pensaba en la última y definitiva línea-frontera política, con el soberano dominio de la Patagonia, desde Buenos Aires al Cabo de Hornos y desde los Andes al Atlántico, sino en la defensa de la primera frontera, a pocas leguas de un reducido núcleo de ciudades... » Roberto TAVELLA, *Las Misiones Salesianas de la Pampa...* Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos de L.J. Rosso y Cia 1924, p. 58-59.

⁴² Lino CARBAJAL, *Missioni Salesiane - La Patagonia*. Torino, SEI 1925, p. 27. Pero su gran obra es: *La Patagonia. Studi Generali* — (*Prima Serie: Note Storiche - Tipografia - Etnografia. Seconda Serie: Climatologia e Storia Naturale. Terza Serie: Economia. Quarta Serie: Politica - Istruzione*) —, 4 vol. S. Benigno Canavese, Scuola Tipografica Salesiana 1899-1900.

⁴³ E 4, 226 carta del 20.7.1883.

• " *Tierra de nadie o Tierra de salvajes*

Anota Barberis en su crónica: « Yo tenía a la mano dos mapas de la Patagonia y de América Meridional y observamos muy bien la posición geográfica (...), si había indicados países y no se halló ni siquiera uno»,⁴⁴ porque — según el parecer del conde de Segur — « en la extensa faja de tierra que desde el grado 44 — por bien nueve grados completos — avanza hacia el ecuador (...) y se confunde con la famosa llanura de los Pampas de Buenos-Ayres, sólo existen tribus salvajes y vagabundas (...), de hecho, todas independientes ».⁴⁵

Como confirmación basta examinar el mapa n° XI de la obra de Moussy, que contiene la Patagonia desde Carmen de Patagones hasta el cabo de Hornos. En toda esa inmensa extensión no hay más que dos puntos — Carmen de Patagones en la desembocadura del río Negro y el pueblo de Punta Arenas sobre el estrecho de Magallanes —, en los que se consigna la existencia de población civilizada. Apenas si sobre el río Chubut, diseñado al capricho del geógrafo, se otea la silueta de una proyectada colonia — la de los galeses — entonces en formación.⁴⁶

La Patagonia, considerada *res nullius* en mapas y textos de geografía,⁴⁷ era presa *primi possidentis* durante casi todo el siglo XIX. El 22 de septiembre de 1843 la corbeta francesa de guerra « Phaeton », dirigida por el capitán Maissin, se presentaba en el estrecho de Magallanes con intenciones no muy transparentes, aunque no se descartase la intención de tomar posesión del paso austral, ya que estaba convencido — convicción corriente a todos los europeos

⁴⁴ ASC 110 (1-Quad. 7^o) *Cronichetta-Barberis*, p. 56, 17 mayo 1876. El biógrafo recuerda « di aver visto noi stessi uno dei vecchi atlanti esaminato da Don Bosco, nel quale si leggevano, nell'ultimo tratto dell'America Meridionale, le parole: *Patagonum regio in qua incolae sunt gigantes*» [MB 10, 1273]. Ya se podían leer en un mapa de Sebastián MÜNSTER, *Cosmographia generalis*, que también apareció en alemán como *Cosmographia oder Beschreibung aller Laender*. Basilea 1541 [Espasa-Calpe, vol. 37, p. 292]. Cfr. Silvano PELLOSO, *Il mondo Nuovo e la Città del Sole: Brasilia dall'Utopia alla Storia*, en « Relazioni e Comunicazioni (...) » Convegno di studi — ROMA-BRASILIA, *tradizione e realtà delle due capitali* — 12-14 dicembre 1985 nel XXV Anniversario della inaugurazione di Brasilia », Comune di Roma 1985, voi. I, p. 11, 18 [mecanografiado].

⁴⁵ C. di SEGUR, *Storia dell'America* (in continuazione del *Compendio della Storia Universale antica e moderna*, tomo XXXVII), XII della Storia d'America. Milano, Società Tipografica de' Classici Italiani (Fusi, Stella e Compagni) 1821, p. 54-55.

⁴⁶ Cfr. *notas* 37 y 38.

⁴⁷ Ricardo ROJAS, *El profeta de la Pampa. Vida de Sarmiento*. Buenos Aires, Editorial Losada 1948², p. 356: « La Patagonia era considerada *res nullius* en mapas y textos de geografía. Sarmiento, patrióticamente sensible al error, protestó de él durante sus viajes (1864-1868), hablando en Londres con el jefe de la Casa Harrow Smith, y en Estados Unidos con Calton, poderosos fabricantes de material cartográfico: — ¿Por qué ponen separada la Patagonia de la República Argentina?, le preguntó. — Porque así se pone. — ¿De quién es? — No sabemos. — Deberían corregir ese error. — No se puede aclarar la tradición sin algún acto auténtico y público dominio ».

de la época —, « que las tierras en cuestión seguían siendo *res nullius* y, por tanto, sujetas a eventuales colonizaciones ».⁴⁸

En 1860 el aventurero francés Orélie-Antoine de Tounens, por dos veces en un bienio, se proclamaba rey de Araucanía y Patagonia, ejerciendo por algún tiempo su reinado bajo las mismas narices de Argentina y Chile.⁴⁹ Todavía en 1890 Teodoro Herzl ofrecía al mundo, en su proyecto Andinia, las tierras patagónicas como « solución a la cuestión de un estado judío ».⁵⁰ El 2 de octubre de 1884 el *Times* de Londres, al referirse — en una información incidental — al tratado de límites argentino-chileno de 1881, habla de la anexión de la Patagonia y Tierra del Fuego practicada por ambos estados. Y hasta el 21 de julio de 1908 su Majestad Británica Eduardo VII « rubricaba cartas patentes que incluían en sus dominios los territorios argentinos y chilenos al sur del paralelo 50 de latitud sur, entre los meridianos 20 y 80 ».⁵¹

Italia, máxima contribuyente de inmigración, no vivía ajena a tales pretensiones: Un congreso geográfico reunido en Roma hacia 1810 aconsejaba a los Estados Italianos asumir estas tierras en protectorado,⁵² y en 1886 en una sesión de la Sociedad Geográfica de Roma se llamaba «la atención (...) sobre la facilidad de conquistar los pueblos del sur platense y convertirlos en colonias italianas», afirmación similar a la vertida en un congreso de Alemania.⁵³ Lo deducían de las informaciones aportadas por viajeros ingleses o por la expedición italiana de la corbeta Magenta, — que al mando del capitán Armijón había recorrido esas costas en 1866 —⁵⁴ o por los recientes [1833]

⁴⁸ Guillermo MÍMICA, *El estatuto jurídico del Estrecho de Magallanes. Evolución histórica*, en « Actas del Primer Congreso de Historia de Magallanes » [celebrado en Punta Arenas el 25 y 26 de mayo 1983]. Punta Arenas, Instituto de la Patagonia 1983, p. 177.

⁴⁹ Armando BRAU MENENDEZ, *Pequeña Historia Patagónica*. Buenos Aires, EMECE Editorial 1945 (El Reino de Araucanía y Patagonia); Charles de TUNENS, *Orélie-Antoine 1^{er} roi d'Araucanía et de Patagonie: son avènement au trône et sa captivité au Chili*. Paris 1863.

⁵⁰ Teodoro HERZL, *L'état juif. Essai d'une solution de la question juive*. Paris 1890. Lo recoge el biógrafo de don Bosco: « T. Herzl nel suo celebre libro *L'Etat juif...* giudicava non anattuabile il disegno di ottenere dalle grandi Potenze per gli Ebrei 'la *souveraineté* d'un morceau de la surface terrestre en rapport avec leurs légitimes besoins des peuple' in Palestina o *iteli'Argentina* (Cit. *Etudes*, 5 agosto 1930, p. 328). MB 12, 111-112.

⁵¹ Archivo General de la Nación, Buenos Aires - Ministerio del Interior (Biblioteca Nacional, legajo 166. Colección Frías).

⁵² Arch. Gen. Nac. Buenos Aires - Ministerio del Interior, 1886. Exp. 1777.

⁵³ Todo este punto tomado de Juan BELZA, *Sueños Patagónicos*. Buenos Aires, Instituto de Investigación Histórica Tierra del Fuego 1982, p. 26-29. Concluye: « Y no fueron éstas, fechas topes. Aún hoy bailotean, aunque con apariencias distintas, proyectos semejantes en congresos y oficinas internacionales ». Cfr. Diego L. MOLINARI, *La primera Unión del Sur*. Buenos Aires, Editorial Devenir 1961; Ernesto J. FITTE, *La disputa con Gran Bretaña por las islas del Atlántico Sur*. Buenos Aires - Barcelona, EMECE Editora 1969.

⁵⁴ Enrico HILLYER GIGLIOTTI, *Viaggio intorno al globo della reale pirocorvetta italiana Magenta negli anni 1865 -66-67-68 sotto il comando del capitano di fragata V.F. Arminjon*. Milano 1875.

viajes de Bove.⁵⁵

Los informes de la corbeta Magenta, publicados en 1875, pudieron ayudar a don Bosco a diseñar su proyecto de establecer « una colonia Italiana en la costa atlántica de la Patagonia, entre el grado 40 y 50, donde no existe (...) gobierno que posea derecho alguno ». ⁵⁶ Como años más tarde, ante « aquellas extensiones ilimitadas y sin habitantes », Santiago Bove concibió un proyecto similar, « pero no encontró en Italia los capitales necesarios ». ⁵⁷

• *Patagonia, país independiente*

Adriano Balbi, autor por el que don Bosco muestra especial predilección, afirma sin ambages: « La Patagonia, que en los límites fijados por las mejores y más recientes cartas geográficas ofrece una región física de las más variadas del globo, es aún una tierra, de hecho, del todo independiente ». ⁵⁸ Y resulta casi evidente que, cuando don Bosco envía a sus salesianos a la Argentina, lo hace convencido de enviarlos a un país vecino a la Patagonia. Tan es así que don Barberis — que en este caso es decir don Bosco — ve la Patagonia como « una vastísima y desconocida región de la América del Sur limítrofe de la República Argentina ». ⁵⁹ De aquí su preocupación por fundar

⁵⁵ Bove, que acababa de publicar en Roma el 27 de mayo 1884 un folleto de 84 páginas titulado *Viaggio alla Terra del Fuoco*, visitó a don Bosco en Sampierdarena, manteniendo con él una larga conversación « delle parti più meridionali dell'America (...) ma (...), non avendo passato il capo di Magellano per mancanza di mezzi e perché costretto da diversi affari a tornar indietro, non gli poté fornire alcun schiarimento ». MB 17, 644.

⁵⁶ E 3, 44 *Memorandum* a Melegari.

⁵⁷ MB 17, 454.

⁵⁸ Adriano BALBI, *Compendio di Geografia compilato su di un nuovo disegno conforme agli ultimi trattati di pace e alle più recenti scoperte*. Torino, G. Pomba e Comp. 1840², vol. I - Introd. p. XCVII, cuyo pensamiento completo es: « (...) sopra la quale parecchi nazioni contendono a torto agli Spagnuoli il diritto di alto dominio. Queste considerazioni ci recarono a porne la descrizione [della Patagonia] nel capitolo dell'America Indigena *Indipendente*, alla quale, per nostro avviso, dovrebbe aggiungersi tutta la parte del Chili che stendesi a ostro del Biobio. Di fatto, al di là da questo fiume, i Chilianos non possegono che Valdivia, ed alcuni stabilimenti isolati: la più parte delle città ch'essi fondarono un tempo, furono distrutte dagli Araucani che scacciarono dal loro territorio quegli incomodi vicini; e benché i nostri geografi anche più scrupolosi continuino a rappresentare sopra le carte e a descrivere nei loro libri Villarica ed altre città, la loro esistenza è però immaginaria; esse devono sparire della geografia presente, per esser comprese nel solo dominio della storia della geografia ».

⁵⁹ G. BARBERIS, *La Repubblica Argentina e la Patagonia...*, p. 44. El mismo don Barberis, veinticinco años después, en el material recogido para la causa de beatificación de don Bosco, — hablando del deseo de éste « di aprire Sacre Missioni in lontani paesi (...). Il Servo di Dio considerando che alla detta Repubblica [Argentina] appartenevano anche le vastissime regioni chiamate le Pampas e la Patagonia, abitate e percorse da innumerevoli tribù ancor pagane e rozze... » — usa un lenguaje diverso y correcto. ASC 110 *Cronicchetta-Barberis*, p. 164

la colonia italiana en una zona patagónica, no colindante « con gobiernos establecidos », ni a la que « tengan pretensiones » Chile o Argentina. Y recuerda al prefecto de Propaganda que la evangelización de los pampas y patagones, tras los intentos fallidos, se reducía entonces « a los actuales confines de la República Argentina y del Chile ».

Siempre dio con precisión los confines de la Patagonia — « el Río Negro, república Argentina y Chile al septentrión, el estrecho de Magallanes al mediodía, las cordilleras de Chile y el Gran Océano al occidente y el Atlántico al oriente »⁶⁰ —, aunque contase con atlas que podrían inducirlo a error. Para el conde de Segur « la verdadera Patagonia comienza en el grado 46 y se reduce a la punta extrema del Continente americano ».⁶¹ En el *Atlas Universal de Geografía* de Vuillemin aparecen perfectamente separados — por gobernaciones — La Plata, Chile y la Patagonia, limitando ésta al norte con el río Negro, al sur con el cabo de Hornos, al este con el Atlántico y al oeste con Chile [hasta la isla de Chiloé] y el Pacífico.⁶² La *Geografía Universal* de Gregoire [1887] dedica a América el tomo segundo, cuyo capítulo IX se intitula *República Argentina* mientras el capítulo XII lleva por título *Chile, Patagonia y Tierra del Fuego*. El mapa de la Argentina de la misma obra pone el confín meridional en el río Chubut y la Patagonia queda como « territorio » en blanco.⁶³

Lástima que don Bosco no recibiera a tiempo, remitida desde Buenos Aires en febrero de 1877, *La República Argentina* del geógrafo Ricardo Napp, quien considera la Patagonia, propiamente tal, « el distrito de Buenos Aires, que comienza desde el río Colorado ».⁶⁴

2. Autores argentinos y chilenos

En diciembre de 1876 don Cagliari confesaba a don Rúa que los estudios existentes sobre la cercana Patagonia eran « pocos y atrasados ».⁶⁵ Por las mismas fechas Ricardo Napp en su libro sobre la Argentina,

(3.7.8) *Mille fatti autentici della vita del gran servo di Dio Sac. Giov. Bosco, fondatore della Società Salesiana per l'educazione dei giovanetti poveri ed abbandonati.*

⁶⁰ « Informe » al card. Franchi, del 20.8.1876, del que más adelante [nota 204] se habla ampliamente. E 3, 58 *Memorandum al card. Franchi*, 10.5.1876.

⁶¹ C. di SEGUR, o.c., p. 55.

⁶² VUILLEMIN, élève de DUFOUR, *Atlas Universel de Géographie ancienne et moderne a l'usage des pensionnats*. Paris, J. Langlumé et Peltier, Editeurs 1843, p. 33.

⁶³ Cfr. Ricardo ROJAS, o.c., p. 356. Añade: « En mi libro *Archipiélago* he contado que a bordo del *Chaco*, transporte de nuestra Armada [argentina], llevado a Ushuaia, como confinado político en 1934 por orden dictatorial, comprobé que hacíamos el viaje con antiguas cartas del Almirantazgo inglés, en las que nuestro país aparece separado de *Patagonia*, tierra de nadie ».

⁶⁴ Ricardo NAPP, *Die Argentinische Republik*, Buenos Aires 1876. Cfr. nota 200.

⁶⁵ ASC 9.126 carta del 20.12.1876.

escrito por encargo del Comité Central Argentino para Exposición de Filadelfia, se ve obligado a reconocer, refiriéndose principalmente a las regiones patagónicas, que « no es fácil escribir sobre comarcas que, en cuanto a extensión, sobrepasan a más de un imperio europeo, pero cuya exploración está todavía reservada al povernir, que es de esperar esté muy cercano. No es que falten 'pinturas' sobre algunos de estos territorios, pero el vacío que dejan estas descripciones es uno de sus no pequeños defectos ». Y es que « a mediados del siglo pasado tampoco sobresalían argentinos o chilenos, expertos en temas patagónicos ».⁶⁶ También para ellos, pues, el dilatado interior de la Patagonia eran...

• *Territorios inexplorados*

Así, sin más, el capitán de navío argentino don Carlos M. Montoya — quien durante los años 1877-1890 realizó varios viajes de exploración por el sur patagónico — en una mapa denomina, por tres veces, « Territorios inexplorados » a los inmensos territorios comprendidos entre los ríos Negro y Santa Cruz.⁶⁷

Adolfo Alsina reconocía [1887] — en la *Memoria sobre una nueva línea de fronteras elevada al Consejo Nacional* — que, a mediados de 1875, cuando preparaba la campaña contra los indios « para defender la frontera », estudiando todos los antecedentes de la cuestión consignados en viajes, en mapas y memorias, sólo una cosa me arredraba y era la ignorancia, o, cuando menos, la incertidumbre sobre las condiciones del terreno en que iba a operarse y del trayecto que debían recorrer las fuerzas expedicionarias. Sobre este punto había una anarquía completa en las ideas... ».⁶⁸ En ese mismo año 1875, la Comisión Geográfica comandada por el sarg. Federico Melchert levantó los planos de la región de Guaminí y, aún sirviéndose del viejo « Diario » del piloto de la Real Armada, don Pablo Figur, y de los datos adquiridos 'de oídas' en Cabeza de Buey, este esquizo « fue el más exacto que se había hecho hasta entonces ».⁶⁹ Tres años más tarde [13.11.1878] el general Roca, después de

⁶⁶ Cfr. J. BELZA, *Sueños Patagónicos...*, p. 27, 30.

⁶⁷ Carlos M. MOYANO, *Viajes de exploración a la Patagonia (1877-1890)*. Buenos Aires, Imprenta Mercantil 1931. El mapa — colocado entre las páginas 192-193 — viene así descrito por el mismo autor: « Instituto Geográfico Argentino — Carta General de la Patagonia, construida por el capitán de la Armada Argentina Dn. Carlos M. Montoya. Que contiene el resultado de las observaciones y la línea de marcha — durante sus viajes realizados en 1876, 1877, 1878, 1879, 1880 —, y además el trazo de la vía de comunicación apropiada a la conducción de ganados desde el Río Negro hasta el estrecho de Magallanes. Dedicada al E.mo Gobierno de la Nación... Nota: La parte comprendida entre Chubut y Río Negro está tomada de la Carta que acompaña la obra de Napp ».

⁶⁸ *Nueva Línea de Fronteras. Memoria Especial*, presentada al Congreso Nacional por el [entonces, 1875] Ministro de la Guerra, Dr. Adolfo Alsina, 1887, p. 7.

⁶⁹ *Idem*, p. 12.

lanzar las primeras avanzadas de la « Conquista del Desierto », le advertía al comandante García, de Puan: « Usted sabe mejor que yo que los planos fuera de la línea están muy equivocados ». ⁷⁰ Y tan equivocados estaban que el benemérito perito don Francisco Moreno pudo constatar que en el *Atlas de las Colonias Oficiales de la República Argentina* figura « como primer mapa, uno en el que se han olvidado los ríos Santa Cruz y Gallegos, que también existe el Nahuel Huapí y el Limay; a la 'Colonia 16 de Octubre' la hace irrigar por el río Chubut(...)». ⁷¹

Vayan algunos ejemplos significativos, « poco edificantes », de desinterés en hombres políticos argentinos y chilenos. ⁷² El argentino Domingo Sarmiento, luego presidente de la República [1868-1874], afirmaba el 11 de marzo de 1849 ante la ocupación de Fuerte Bulnes por el gobierno de Chile: « (...) Para Buenos Aires es una cosa inútil [el extremo sur de América]. ¿Qué haría el gobierno de Buenos Aires con el estrecho de Magallanes, país frígido, remoto, inhospitable? Si Chile lo abandona, ¿lo ocupará acaso Buenos Aires? ¿Y para qué? ». ⁷³ Como contrapartida, el famoso escritor y político chileno Benjamín Vicuña Mackenna lamentaba disputar con « la hermana Argentina... por tierras estériles, páramos inútiles, infierno del orbe creado ». ⁷⁴ Por algo el general trasandino Cantó declaraba, en los salones de Santiago, la necesidad de imponer un protectorado argentino-chileno para los terrenos en controversia. ⁷⁵

Puede engrosarse la antología antipatagónica con la fundamentación del diputado argentino Valentín Alsina contra un artículo de la ley nacional sobre las fronteras internas [13.8.1876]. Tras asegurar que «el objeto del proyecto era fijar la línea del río Negro y Neuquén », lo demuestra alegando que « más al sur no hay nada utilizable, nada vendible ni contratable, nada que sirva (...). No ha habido nadie, desde el año 1810 a aquí, que haya ocupado ni aún la costa del mar (...) que es lo mejor (...). Todo ha estado abandonado, no por respetar el derecho de nadie, sino porque no les conviene (...) ». ⁷⁶

⁷⁰ *Estudio Topográfico de la Pampa y Río Negro*, en « Conquista del Desierto », Tomo I. Buenos Aires 1881², p. 62.

⁷¹ *Reconocimiento de la región andina de la República Argentina. Apuntes preliminares sobre una excursión a los Territorios del Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz — con un plano y 42 láminas —*, hecha por la Sección Topográfica y Geológica bajo la dirección de F.P. MORENO, Director del Museo, en « Revista del Museo de La Plata », vol. VIII, 2^a Parte [Buenos Aires 1878] p. 284. Todo el párrafo en Pascual PAESA, *El Patirú Domingo. La Cruz en el Ocaso Mapuche*. Rosario 1964, p. 20-21.

⁷² J. BELZA, *Sueños Patagónicos...*, p. 27-28.

⁷³ *El Progreso*, diario de Valparaíso, 1843-1845. Y Sarmiento reincidirá en opiniones equivalentes, aunque matizadas, aún después de abandonar la primera magistratura, como puede comprobarse con sólo recorrer los artículos periodísticos que publicó en *El Nacional*, diario de Buenos Aires, los años 1878-1879. Cfr. R. ROJAS, *o.c.*, p. 344, 355.

⁷⁴ Benjamín ACUÑA MACKENNA, *La Patagonia*. Santiago de Chile 1880.

⁷⁵ Arch. Gen. de la Nación. Buenos Aires - Biblioteca Nacional, colección Frías.

⁷⁶ Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación [argentina], julio y agosto de 1867. Cfr. Todo en J. BELZA, *Sueños Patagónicos...*, p. 27-28.

• *Poseción del derecho... ¿y de hecho?*

Este desinterés por el suelo patagónico hará caer a propios y, sobre todo, a extraños en la incertidumbre de su posesión real, por más que se suponga la jurídica. Así, para Argentina, « el país, propiamente dicho, terminaba en los últimos fuertes y fortines, si bien la conciencia de la Nación, la soberanía argentina, por derechos geográficos e históricos, se extendía hasta más allá del grado 55° de latitud Sur ».⁷⁷

Emancipadas del imperio español, las antiguas colonias americanas se encontraron frente a un serio problema de delimitación de su espacio territorial. Una vez consolidado el proceso independentista, se consideró como principio de sentido común a respetar el que cada país pasaría a controlar lo que hasta antes de la independencia poseía la administración española.⁷⁸ La intención del gobierno de Chile quedó manifiesta en las constituciones promulgadas con posterioridad [1828-1833], las que fijaban como límites del territorio nacional, el desierto de Atacama por el norte y el cabo de Hornos por el sur.⁷⁹ No menos clara aparece esta intención en los gobiernos argentinos. En solitario Buenos Aires, después del movimiento de septiembre de 1852, dictaba su constitución del '54, que extendía la jurisdicción del Estado a toda la Patagonia. El presidente Mitre la ratificará con la ley del 13 octubre 1862 por la que declaraba nacionales todos los territorios extendidos fuera de los límites de las provincias.⁸⁰ Reconocida esta jurisdicción por toda Europa,⁸¹ los gobiernos argen-

⁷⁷ Bartolomé GALINDEZ, [Prólogo de] *La Conquista del Desierto. Diario del capellán de la expedición de 1879 monseñor Antonio Espinosa, más tarde arzobispo de Buenos Aires*. Buenos Aires, Publicaciones de la Comisión Nacional 1939, p. 9.

⁷⁸ La descripción geográfica del Virreinato del Río de la Plata, creado por la Real Cédula del 1º de agosto de 1776, acaba con tres notas, la segunda de las cuales dice: « En la costa setentrional del Estrecho de Magallanes está el Morro de Santa Águeda o Cabo Forward, desde el cual corre hacia el norte la Cordillera de los Andes y divide a la tierra patagónica en oriental y occidental. La oriental siempre se consideró del Virreinato de Buenos Aires hasta el Estrecho de Magallanes, sin embargo de no tener más establecimientos que hasta el Río Negro y la Guardia de la Bahía de San José. La Patagonia occidental pertenecía al Reino de Chile hasta el mismo Estrecho de Magallanes (...). La Tierra del Fuego no tuvo establecimientos (...) pertenecientes a Buenos Aires ni a Chile y su separación del continente por el Estrecho de Magallanes hace imaginaria su pertenencia ». Arch. Gen. Nac. L. 169. Cfr. J. BELZA, *En la Isla del Fuego - 1º Encuentros*. Buenos Aires, Publicación del Instituto de Investigación Histórica Tierra del Fuego 1974, p. 48.

⁷⁹ G. MÍMICA, *o.c.*, p. 176.

⁸⁰ L. CARBAJAL, *La Patagonia... Serie Cuarta...*, p. 61. Sobre esta ley se ha escrito: « Es el primer acto legislativo que se produjo con relación a lo que no era territorio de provincias, en parte para reiterar la expresión de dominio, aunque muy generalizadamente, y más para poner término a las pujas de las provincias en cuanto a la respectiva jurisdicción, a la vez que miró hacia el exterior ». Juan Hilarión LENZI, *Historia de Santa Cruz*. Rio Gallegos, A.R. Segovia Editor 1980, p. 467.

⁸¹ La jurisdicción del Estado argentino sobre la Patagonia « había sido reconocida por Francia en 1830, por Inglaterra en 1832 — a raíz de las exploraciones de Fitz Roy —, por

tino y chileno firmarían el tratado del 30 agosto 1855 por el que ambas partes reconocían que sus fronteras eran aquellas que tenían al momento de la emancipación.⁸²

Pero los principios jurídicos sin actos concretos, destinados a aplicarlos e interpretarlos, se quedan en simples declaraciones de intención. Se requerían actos reales y de público dominio para quitarles el sambenito de *res nullius*. Ahí está el caso de Inglaterra — con la posesión de las Malvinas y Puerto Soledad —,⁸³ y el de Francia — con la mayor parte de sus colonias datadas en esta época —, aún habiendo reconocido ambas la jurisdicción argentina. Todavía más patente se presenta el contencioso chileno-argentino sobre la delimitación. El gobierno de Chile [1843] decidió tomar posesión definitiva del estrecho de Magallanes y fundó Fuerte Bulnes primero y la colonia de Punta Arenas después.⁸⁴ En 1847 Argentina protestó, alegando que dicha región le pertenecía, y así se mantendría abierta una controversia — la llamada « Cuestión de Límites » —⁸⁵ hasta casi fines del siglo pasado [tratado de 1881]. Durante todo este tiempo la aplicación de la delimitación fronteriza se volvió más que complicada en el extremo sur al propugnar ambos gobiernos pretensiones territoriales contradictorias.⁸⁶ A la iniciativa de Chile en las reivindicaciones respondía Argentina con numerosas acciones de orden jurídico práctico,⁸⁷ todas tendientes a asegurar la respectiva soberanía.⁸⁸

los Estados Unidos [1833] con motivo del incidente de la 'Lexington' [Cfr. B. GALINDEZ, *o.c.*, p. 10]. Por el tratado del 25.4.1844 España reconoció los límites de Chile [art. 19: '...hasta el Cabo de Hornos'] ». Cfr. G. MÍMICA, *o.c.*, p. 177.

⁸² Este tratado entre Chile y Argentina siguió al congreso de Estados Americanos del Pacífico, celebrado en Lima en febrero 1848, que hizo suyo — en conjunto — el principio del reconocimiento recíproco de las fronteras que tenían antes de la Independencia, transformándolo en principio jurídico americano. G. MÍMICA, *o.c.*, p. 176-177.

⁸³ Eduardo D. MOLANO - Esteban BLANET, *Tierras Australes Argentinas - Malvinas y Antártida*. Buenos Aires, Sociedad Geográfica 1948, p. 122.

⁸⁴ Manuel ZORRILLA, *Magallanes en 1925. Obra Histórica, Geográfica, Estadística, Comercial e Industrial desde el descubrimiento del Estrecho hasta nuestros días*. Punta Arenas 1925, p. 45-53.

⁸⁵ La tesis chilena se vio respaldada por el argentino Domingo F. Sarmiento — entonces exilado voluntario en Santiago —, y que se dedicaba a invalidar la posición argentina. Su campaña llegó a la cima el 4.8.1849 cuando *La Crónica* de Santiago publicó un artículo de don Domingo titulado «Resumen de la cuestión magallánica»: «No se me ocurre, afirmaba, (...) cómo se atreve el Gobierno de Buenos Aires ni mentar siquiera los derechos al estrecho de Magallanes (...). Pero para Chile, para los Argentinos y para mí bástanos la seguridad de que ni sombra, ni pretexto de controversia queda con los documentos y razones que dejo colacionados». J. BELZA, *En la Isla del Fuego...*, p. 53; R. ROJAS, *o.c.*, p. 342-344.

⁸⁶ « Caso » del capitán Piedra Buena, quien, al concluir el reconocimiento en la isla del Cabo de Lornos, grabó en la parte acantilada de un gran peñasco: « Aquí termina el dominio de la República Argentina (...) Nancy [nombre del barco] 1863. Cap. L[uis] Piedra Buena ». Raúl ENTRAIGAS, *Piedra Buena, caballero del mar*. Buenos Aires, Publicaciones del Departamento de Estudios Históricos Navales 1966, p. 73-75, 63, 139-145.

⁸⁷ J. BELZA, *En la Isla del Fuego...*, p. 53-75.

⁸⁸ G. MÍMICA, *o.c.*, p. 177.

Don Bosco lo insinúa al ministro de Asuntos Exteriores italiano en el *Memorandum*, cuando aconseja no establecer la posible colonia Italiana en el poniente patagónico, « porque la República de Chile muestra pretensiones sobre el litoral del Océano del Sud hasta Punta Arenas, en el estrecho de Magallanes».⁸⁹

Puede admitirse que esta prolongada discordia de la « Cuestión de Límites » indujese a don Bosco al error de reconocer « aquellas regiones libres de cualquier régimen de gobierno civil », pero sorprende su aseveración al card. Franchi de que « por ahora no pertenecen a ningún Ordinario diocesano ». ¿Era sólo un modo diplomático de lograr más fácilmente de Propaganda « una Prefectura Apostólica que, en caso de necesidad, pudiera ejercer la autoridad eclesiástica sobre los Pampas y Patagones? ». ⁹⁰ Aunque desconociese el *Proyecto de Ley gubernamental para la conversión de los indios* [agosto 1873] — en cuyo primer artículo se incluían « todas las misiones o reducciones de indios, establecidas en la República como igualmente las que en adelante se establecieran, (...) bajo la vigilancia y dirección del Prelado Metropolitano y de los Rvdos. Obispos Sufragáneos en todo lo espiritual y material » —,⁹¹ tenía delante la respuesta dada por el presidente de la Propagación de la Fe a su demanda de ayuda en favor de los salesianos que iban a la archidiócesis de Buenos Aires, « colindante con las tribus salvajes »:⁹² « Para aplicar estos subsidios a la Pampa y la Patagonia, sería menester que estas dos comarcas fuesen erigidas en misiones y separadas, por lo tanto, de la archidiócesis de la que en la actualidad [diciembre 1875] forman parte ».⁹³ El comportamiento habitual de don Bosco en su anhelo de tentar, con urgencia, una incursión en la Patagonia, responde a esta convicción: « Conviene — insiste a don Cagliero — que te presentes en mi nombre al Arzobispo, a quien también escribo ⁹⁴ y le digas, de parte del Santo Padre, si él lo ve bien (...) tenga presente nuestro plan: fundar colegios y escuelas,

⁸⁹ E 3, 44.

⁹⁰ E 3, 60.

⁹¹ Santiago L. COPELLO, *Gestiones del arzobispo Aneiros en favor de los indios hasta la conquista del desierto*. Buenos Aires, Editorial Difusión 1944, p. 38, 43. Ciertas expresiones del arzobispo podían engendrar confusión sobre los límites o demarcación de su archidiócesis. Así en la nota latina del 15.11.1872, dirigida al Papa, anunciando la fundación del Consejo para las misiones de los indios: « (...) Hago presente a V. Santidad que (...) me ocupo de establecer Misiones Católicas entre los indios llamados vulgarmente Pampas, que se encuentran en los confines de esta Arquidiócesis » (p. 24)..., « que invaden la Provincia » (p. 27)...

⁹² ASC 131.21 fotocopia de la carta de don Bosco al presidente de la Propagación de la Fe, 28.11.1875.

⁹³ MB 11, 592 carta del mismo a don Bosco, 3.12.1875.

⁹⁴ No se conoce la carta de don Bosco a mons. Aneiros (del 27.4.1876), pero su contenido lo tenemos en la respuesta de éste, 1º julio 1876: « Tuve el gusto de recibir la carta de V.E. de fecha 27 de abril (...). No puede por menos de encarecer el celo que V.R. muestra por la conversión de los infieles de la Patagonia. La escasez de recursos con que contamos (...) hace que no podamos ocuparnos de esas Misiones (...). Cada vez estoy más satisfecho de sus hijos... » MB 12, 669-670.

no lo olvidéis, en la proximidades de las tribus salvajes ».⁹⁵ Esto lo escribía en la misma fecha en la que aseguraba al prefecto de Propaganda que la Pampas y la Patagonia « no pertenecen a ningún Ordinario diocesano ni a ningún (...) gobierno civil » o, en expresión más fiel, « ni autoridad civil ni eclesiástica alguna pudo extender su influencia o imperio ».

La « Cuestión de Límites », ante todo jurídica, es decir de derecho, entre ambos gobiernos, es, sobre todo, práctica, de hecho, con los habitantes indígenas que ocupaban la Patagonia, « seres apátridas, no reconocidos ni considerados aún por ningún estado ».⁹⁶ Y mientras entre gobiernos las negociaciones están marcadas por « notas de Cancillería », con los indios están caracterizadas por desbordamientos sangrientos de las fronteras, cometidos por ambos bandos.⁹⁷

Según la Ley de Fronteras del 13 de agosto 1867 se reconocían como tales, en la parte sur, las determinadas por el río Negro, que, de hecho, será ocupado por el general Roca en 1879, en la denominada « Conquista del Desierto ».⁹⁸ Ésta fue, en sentir de autores de la tierra, la realidad de casi todo el siglo pasado. Cuando el Cabildo de Buenos Aires se ocupó en 1811 de problemas sureños o patagónicos se refería al último confín habitado, al fuerte de Carmen de Patagones.⁹⁹ Hasta 1878, el país argentino « por su actividad se limitaba a los territorios comprendidos dentro de la línea de Alsina... Con excepción de algunos puntos de las costas atlánticas,¹⁰⁰ los demás territorios — que hoy componen las gobernaciones de la Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego —, constituían la *tierra prohibida*, por no decir la tierra del indio », permaneciendo, sin embargo, « en el pensamiento del Gobierno Nacional la idea de poblar esas regiones ».¹⁰¹

3. Colonización patagónica

Ante los mapas y las informaciones, confusas o erróneas, también surge en don Bosco la idea de ayudar a la repoblación de esas regiones con el esta-

⁹⁵ E 3, 52 carta del 27.4.1876.

⁹⁶ G. MÍMICA, *o.c.*, p. 177.

⁹⁷ L. CARBAJAL, *o.c.*-Serie Prima..., p. 100-101.

⁹⁸ R. TAVELLA, *o.c.*, p. 115-116; Lorenzo MASSA, *Historia de las Misiones Salesianas de la Pampa, República Argentina*. Buenos Aires, Editorial Don Bosco 1967, vol. I, p. 74-76, 153-154, 374-375.

⁹⁹ Arch. Gen. Nac, Buenos Aires - Sala X 3.4.4. Legajo 20 y 22 Registro Oficial de la Nación Argentina. Cfr. J. BELZA, *En la isla del Fuego...*, p. 48.

¹⁰⁰ En 1875 el ministro de la Guerra Adolfo Alsina pidió al Congreso doscientos mil pesos para defender la frontera. Con ellos construyó su famosa *zanja* — desde La Amarga, Córdoba, hasta Cuatros (Bahía Blanca) —, de unos 610 kms., de los que apenas llegaron a construirse 374. [R. ENTRAIGAS, *o.c.*, II, p. 147]. Los puntos de la costa atlántica: Chubut (1863), Río Gallegos (1873), Cabo Vírgenes (1873), Punta Dúngenes (1875)... Cfr. Antonio ESPINOSA, *La Conquista del Desierto...*, p. 11-12.

¹⁰¹ A. ESPINOSA, *o.c.*, p. 59.

blecimiento de una colonia — « con lengua, costumbres, gobierno italianos » —, que recogiese « la ingente cantidad de italianos que hoy llevan una vida fatigosa en los estados de Chile, República Argentina, Uruguay, Paraguay ». Y don Bosco hace notar al ministro que en Punta Arenas, sobre el estrecho de Magallanes, el gobierno chileno tiene ya « una pequeña colonia de europeos con un gobernador ».¹⁰²

La colonización de la Patagonia es un fenómeno contemporáneo a don Bosco, pues su interior, como queda dicho, permaneció prácticamente desconocido hasta la época de los viajes del inglés Jorge Musters [1869].¹⁰³ Las seis colonias — S. José, Carmen de Patagones, S. Julián, Santa Elena, S. Gregorio y Puerto Deseado —, establecidas entre 1779-1780, tuvieron el mero objetivo de fortificar los puntos del litoral patagónico, pero, después de tres años, hubo que abandonar todos estos fuertes,¹⁰⁴ a excepción del de Carmen de Patagones. Don Barberis clarifica que España, « que pretendía ser la única poseedora de tal derecho », creó estas seis colonias amedrentada porque « los ingleses, viendo que nadie establecía colonias en la Patagonia, mostraron intención de hacerlo ellos ».¹⁰⁵

Al principio del siglo XIX las misiones de exploración y relevamientos — como las de Parker King y Fitz Roy —.¹⁰⁶ « el establecimiento de colonias, y aún de misiones religiosas, que, aunque sus protagonistas las realizan en la más buena fe, no sólo concitan desconfianza de los gobiernos argentinos, sino que animan especulaciones británicas sobre las tierras del Plata o al menos sobre las que están al sur del paralelo 42 que, para ellos, a nadie pertenecen ».¹⁰⁷ Por esa época el gobierno de Chile precipitó la toma de posesión del estrecho de Magallanes [1843] ante las informaciones recibidas de que algunos gobiernos europeos, y entre ellos el de Francia, proyectaban establecer colonias a fin de adquirir dominio sobre la ruta del Estrecho.¹⁰⁸

La política de fomento migratorio, desarrollada por los gobiernos argentinos de Mitre [1862-1868], de Sarmiento [1868-1874] y de Avellaneda

¹⁰² E 3, 45.

¹⁰³ Cfr. nota 39.

¹⁰⁴ Fundados sobre la costa atlántica de la Patagonia dos poblaciones y fortines de avanzada — Deseado y S. Julián —, los muchos sacrificios humanos y económicos no los justificaban, por lo que la Corona de España, por decreto real del 1º de agosto 1783, ordenaba se abandonasen, « dejando una columna o pilastre que contenga las Reales Armas de Su Magestad y una inscripción que acredite la pertenencia de aquel territorio ». R. ENTRAIGAS, *El fuerte del Río Negro*. Buenos Aires, Librería Don Bosco 1960, p. 257.

¹⁰⁵ G. BARBERIS, *La República Argentina e la Patagonia...*, p. 61-63.

¹⁰⁶ Misiones de exploración — por Santa Cruz, Puerto Deseado, San Julián — que duraron diez años (1826-1836) [J.H. LENZI, *o.c.*, p. 303-312], y que ofrecieron la obra: PHILLIPP PARKER KING - ROBERT FITZ-ROY, *Narrative of the voyage of the 'Adventure' and 'Beagle'*, 2 vol. London 1839.

¹⁰⁷ J. BELZA, *En la Isla del Fuego...*, p. 49-50.

¹⁰⁸ M. ZORRILLA, *o.c.*, p. 45.

[1874-1880] estuvo encaminada a organizar la colonización y distribución de tierras públicas. Tras declarar [en 1862], como paso previo, nacionales todos los territorios que se encontraban fuera de los confines de las provincias, establece [decreto del 13.8.1867] la nueva frontera, cuyos límites meridionales vienen marcados por los ríos Neuquén y Negro; crea el primer Gobierno territorial del Chaco [18.10.1872]. Todo ello desembocaría en la favorable *Ley de Inmigración, Colonización y Naturalización*, aprobada el 15 de octubre 1875 y sancionada el 19 octubre 1876.¹⁰⁹

La corriente migratoria, dirección norte-sur, tiene su primero y más copioso desfogue en la Pampa septentrional con rumbo lento — y sólo al amparo de la protección prestada a la colonización — hacia el interior de territorios del sur-oeste. La componen elementos de nacionalidades dispares — con los americanos, comparten italianos, españoles, alemanes, rusos, franceses —, a los que Sarmiento invita a sentirse « no extranjeros », sino « residentes », « habitantes » del país. « Si no hay ciudadanos y hay 'colonias' — repetía — sobrevendrá la confusión de lenguas, habrá protectorados en América y la Argentina será *res nullius* ». Y el biógrafo de Sarmiento observa que « los italianos, tan numerosos y ruidosos, eran los más empecinados en eso que él llamaba 'el mito babilónico'. Hablaban de crear una Italia en América, organizaban sus 'colonias' (...). Un cierto profesor Brunatti se atrevió a dar una conferencia a 'las colonias libres italianas' ». ¹¹⁰ Una vez más estas actitudes extremosas inducen al utópico proyecto de don Bosco de fundar en la Patagonia una colonia italiana, « que dependiese en todo y por todo de la Madre patria ». ¹¹¹

Sin embargo la realidad, que pronto le desvelaron sus salesianos « americanos », estaba condensada en la respuesta que Sarmiento diera al tal profesor Brunatti: « Las colonias eran argentinas porque residían en la República Argentina ». Creemos que, en general, es el espíritu que presidió la colonización, por parte italiana, simbolizado en la colonia agrícola-militar « Nueva Roma », fundada en 1858 por el coronel Olivieri, italiano al servicio de la Argentina. ¹¹² Proliferaron este tipo de colonias, junto a los fuertes y a los fortines del ejército, establecidas para defender de los *malones* indios. Modelo, ya citado, la de Carmen de Patagones, « en los confines septentrionales de la Patagonia ». ¹¹³

¹⁰⁹ L. CARBAJAL, *La Patagonia... Serie Terza*, p. 255. *Serie Quarta*, p. 122-124, 258.

¹¹⁰ R. ROJAS, *o.c.*, p. 637-638.

¹¹¹ MB 12, 111.

¹¹² A. ESPINOSA, *o.c.*, p. 43-44.

¹¹³ L. CARBAJAL, *La Patagonia... Serie Quarta*, p. 222: « I primi abitanti della Patagonia furono gli indi Tehuelches e loro varie ramificazioni, fino al 17 giugno del 1779 data in cui si fondò per opera di Francesco Biedma [o Viedma], la popolazione di Carmen di Patagones, sotto la dominazione Spagnuola, assicurando la sua sovranità sopra questa immensa zona, agognata dagli Inglesia e dai Chileni. Formando essa parte integrante della Provincia di

La colonización patagónica, por obra de los europeos puede decirse que dio inicio, en 1862, con la fundación de la colonia galesa del Chubut,¹¹⁴ a la que, tras iniciales años difíciles, el gobierno argentino, estimándola « una posesión nacional (...), le prodiga una atención y cuidados tan eficaces, que pueden considerarse como un hecho único en la historia de la colonización oficial ».¹¹⁵ Apenas don Bosco conoce su existencia,¹¹⁶ esta colonia del Chubut, junto con la de Carmen de Patagones y Santa Cruz, serán los tres puntos de enclave para su « nuevo » proyecto patagónico.

III. « LA CIENCIA GEOGRAFICA DE DON BOSCO SOBRE LA PATAGONIA »¹¹⁷

Prosigue el biógrafo, siempre en la página 111: « Los estudios geográficos deberían esperar en Italia unos cuarenta años para alcanzar mayor dignidad científica ».

En ellos, como fuente principal — a más de la escasa bibliografía y noticias remitidas por sus misioneros —, hemos de buscar la ciencia domboscana sobre las tierras australes americanas. Existe un período clave — desde mediados de 1875 a mediados de 1876 —, en el que adquiere serios conocimientos patagónicos. Él mismo lo revelaba a don Barberis el 17 de mayo de 1876: « He vivido más de 60 años sin haber sentido apenas mencionar el nombre

Buenos Aires già dall'epoca dell'emancipazione Nazionale, fu retta ed amministrata militarmente come forte avanzato fino al 1837, anno in cui le venne concessa la prima Autorità civile (...). Diciassette anni più tardi (1854) vi si stabilì la prima Autorità municipale...». Además nota 274.

¹¹⁴ Sus orígenes: « Alla foce del Rio Chubut, riconosciuta fertile come quella del Rio Negro, andò a stabilirsi la prima Colonia Gallense condotta dal capitano *Elsegood* (1856), ma la penuria di viveri e degli altri elementi indispensabili obbligarono ad abbandonarla dopo due anni (1858)... Nel 1866 i Gallensi si ristabiliscono al Chubut dando principio ad una colonia agricola stabile [L. GARBA JAL, *o.c. Serie Prima*, p. 86, 93]». « Dal 1865 al 1875 si sono stabiliti dalla parte del mare e lungo la valle del Rio Chubut, per il tratto di 70 chilometri (...). Pare che il loro intento fosse di costruirsi in regione indipendente e formare una specie di conquista britannica, ma la bandiera argentina, issata dopo il 1880 in mezzo alla loro Colonia, pare che abbia smorzato gli ardori primitivi » [Giovanni CASSANO, *Il cardinale Giovanni Cagliero 1838-1926*. Torino, SEI 1935, vol. II, p. 534]. Pascual PAESA, *El amanecer del Chubut. Un heraldo de la cultura*. Buenos Aires, Instituto Salesiano de Artes Gráficas 1967. Además notas 262-264, 277.

¹¹⁵ R. NAPP, *La República Argentina*. Buenos Aires, Imprenta de la Sociedad Anónima 1876, p. 422.

¹¹⁶ En la presentación del Memorándum a Melegari don Ceria anota: « Una colonia simile già esisteva nel Chubut, composta da emigranti inglesi del Gales, ma egli lo seppi più tardi » [E 3, 44]. Lo supo dos meses más tarde [Cfr. notas 262-264] y lo incluyó en el « Nuevo Proyecto ».

¹¹⁷ J. BELZA, *Sueños Patagónicos...*, p. 21: subtítulo clave de su trabajo.

de la Patagonia, ¡y quién me hubiera dicho que me vería obligado a estudiarla ahora, palmo a palmo, en todas sus circunstancias! ».¹¹⁸

1. Conocimientos hasta 1875

La primera mención — y la última hasta los años '70 — de la Patagonia y Tierra del Fuego, que recoge su biógrafo, se remonta al 1848, apenas iniciado el Oratorio de Valdocco: «¡Si yo tuviera muchos sacerdotes (...) los enviaría a evangelizar la Patagonia y la Tierra del Fuego. Estos pueblos son hasta hoy los más abandonados! ».¹¹⁹ Tal anhelo pudo nacer con la lectura de los artículos de la revista *Anales de la Propagación de la Fe*,¹²⁰ sobre todo el dedicado a la expedición francesa, llamada del « Arca de la Alianza », efectuada algunos años antes [1846] bajo la dirección del capitán Marceau.¹²¹ Ahí reafirma la opinión — ya generalizada en Europa, sobre todo después del relevamiento de la *Beagle* [1826-1836] —, que Patagonia y Tierra del Fuego eran los lugares más abandonados del orbe ».¹²²

Se muestra entusiasta de la revista *Museo de las Misiones*, — de la que hace publicidad en sus *Lecturas Católicas* —,¹²³ y de las *Cartas Edificantes*, que descubrían las gestas misioneras de los jesuitas, llevadas a cabo en América del Sur y del Norte durante los siglos XVII y XVIII.¹²⁴

Precisamente, en el Iº viaje misionero salesiano, « el pensamiento de las celebras misiones [reducciones jesuitas] del Paraguay (...) — musitan — les traía a la memoria todo aquello que, a este respecto en nuestra juventud, con

¹¹⁸ ASC 110 (1-Quad. 7º) *Cronicetta-Barberis*, p. 56; MB 12, 215.

¹¹⁹ MB 3, 363. Aunque haya sugerencias a « terre lontane », « salvezza degli infedeli ». MB 3, 546; 5, 104-113; 6, 424, 430, 795.

¹²⁰ P. STELLA, *o.c.*, I, p. 168: Don Bosco « aveva sempre seguito con interesse gli *Annali della Propagazione della fede*, stampati in italiano [dal 1828], che già nel 1848 gli venivano portati dal giovane Giacomo Bellia [MB 3, 363], poi suo primo chierico ».

¹²¹ Auguste M. MARCEAU, *Les missions catholiques dans l'Océans...* Lyon 1845. Esta expedición, rumbo a Oceanía, por la ruta del estrecho de Magallanes.

¹²² J. BELZA, *La expedición del desierto y los salesianos en 1879...*, p. 23. Artemio L. MELO, *La cuestión internacional del canal de Beagle*. Buenos Aires, Ediciones Depalma 1979.

¹²³ P. STELLA, *o.c.*, p. 169: « Fu anche in buoni rapporti con Don Eugenio Reffo e Don Alessandro Lana (...), redattori del *Museo delle Missioni cattoliche* ». «La pubblicità al *Museo delle Missioni cattoliche* è fatta in appendice a G. Bosco, *Valentino o la vocazione impenita...*, Torino 1866, paginaz. a parte, p. 1-16 ».

¹²⁴ *Les lettres édifiantes et curieuses par quelques missionnaires de la Compagnie de Jésus*, 34 vol..., Paris 1702-1716. « Monumento insigne per chiunque è spregiudicato, e dove sepperò [i missionarii] affrontare un nuovo sacrificio, rinunciando alla gloria mondana dello stile, col contentarsi di quell'ingenua esposizione, che è un nuovo ornamento all'eroismo » [C. CANTÙ, *o.c.*, vol. XIV - Parte I, p. 285]. Traducidas parcialmente y publicadas en italiano entre los años 1825 al 1829, eran leídas con avidez por el clérigo Bosco. MB I, 238.

tanto agrado, habíamos leído en Muratori,¹²⁵ en Chateaubriand,¹²⁶ en las historias eclesiásticas». ¹²⁷ Entre éstas, por las « Memorias del Oratorio », ¹²⁸ sabemos que el seminarista Bosco leyó la *Historia Eclesiástica* de Fleury,¹²⁹ la *Historia de la Iglesia* de Mathieu Henrion,¹³⁰ y, más tarde, conoció la *Historia Universal de la Iglesia Católica* de Rohrbacher — en la que ni siquiera menciona la Patagonia —,¹³¹ y la *Historia Universal de las Misiones Católicas* de M. Henrion, que otorga una breve referencia a los patagones.¹³²

Se colige que sus conocimientos sobre el tema eran genéricos, envueltos en una imagen desdibujada de dichas zonas geográficas. Los primeros salesianos están de acuerdo en afirmar que don Bosco con frecuencia « hablaba de las misiones católicas » en países de infieles — en Africa, en Asia, en América —, y « de enviar a portar la luz de la fe a tanta pobre gente todavía bárbara y salvaje ». ¹³³ Resulta, por otra parte, emblemático que el tercer fascículo de las *Lecturas Católicas*, marzo 1859, presentase la aventura de un joven tirolés, que, huido de casa, antes del retorno visitó varias misiones de la América del Sur y del Norte, encontrándose con emigrados italianos y teniendo la posibilidad de constatar las benemerencias de los misioneros católicos, « guiados por Dios », en contraste con los desmerecimientos de los misioneros protestantes, « emisarios del diablo ». ¹³⁴

¹²⁵ Ludovico-Antonio MURATORI, *Il cristianesimo felice nelle Missioni dei Padri della Compagnia di Gesù nel Paraguai*, Venezia 1843-1849.

¹²⁶ F.R. de CHATEAUBRIAND, *Génie du christianisme ou Beautés de la Religion chrétienne*. Paris 1802.

¹²⁷ Cesare CHIALA, *Da Torino alla Repubblica Argentina. Lettere dei Missionari Salesiani*, en « Letture Cattoliche », nn. 286-287 (ott.-nov. 1876) 207. Ver nota 164.

¹²⁸ G. Bosco, *Memorie dell'Oratorio di San Francesco di Sales. Dal 1815 al 1855* [preparado por E. CERIA]. Torino, SEI 1946, p. 110-111.

¹²⁹ Claude FLEURY, *Histoire ecclésiastique*, 20 vol. Paris 1691-1720.

¹³⁰ Mathieu HENRION, *Histoire générale de l'Eglise pendant les XVIII et XIX siècles*. Paris 1836.

¹³¹ R.F. ROHRBACHER, *Histoire Universelle de l'Eglise catholique*, 29 vol. Nancy 1842-1849. Conocido y leído en Italia «nell'edizione Marietti (1864-1865, 16 vol.)» [P. STELLA, o.c., I, p. 240]. Don Bosco lo había estudiado (MB 1, 445), lo hace estudiar a sus clérigos (MB 4, 634) y se leía durante la comida (MB 5, 575). « Quell'anno [1876] si finì di leggere a tavola la Storia Ecclesiastica del Rohrbacher; c'eran voluto nove anni a percorrere quei 15 grossi volumi (...). Aggiungeremo che a Don Bosco il Rohrbacher sembrava l'autore più opportuno per la lettura a mensa» (MB 12, 377).

¹³² M. HENRION, *Storia Universale delle Missioni Cattoliche dal secolo XIII sino ai tempi nostri. Prima versione italiana con note critiche ed illustrative del traduttore, dedicata al clero d'Italia*, 2 vol. Torino, G. Pomba EC - A. Fontana, Editori 1849. Vale la pena conocer la única referencia a los patagones. En el viaje de Magallanes — narra A. Pigafetta — en « S. Julian, a 48° la mezzodi dell'equatore (...) coloro che gli si presentarono erano alla fine di taglia gigantesca (...). Un Patagone cui s'insegnò a pronunciare il nome di Gesù e battezzò con quello di Giovanni. Oggidi la chimera di que' famosi Patagoni di sette o otto piedi di altezza è scomparsa » (p. 374).

¹³³ MB 6, 430, 795; 9, 775...

¹³⁴ ANONIMO, *La croce accanto alla strada*, en « Letture Cattoliche », n. 3 (marzo 1959).

En ocasión del concilio Vaticano I^o — « sin duda, entre otros, el acontecimiento más propicio al desarrollo de las misiones católicas en la segunda mitad del siglo XIX —, obispos de América, África y Asia procuraron (...) conseguir clero o religiosos para sus diócesis, misioneras o no misioneras ».¹³⁵ Algunos escribieron a don Bosco, otros se acercaron a Turin.¹³⁶ Es el caso de los obispos chilenos de Santiago y Concepción, quienes tras visitar « las dependencias de aquella gran casa, la principal del Instituto, (...) bendijeron aquellas obras y a su venerable fundador ».¹³⁷ Algunas informaciones debió captar don Bosco, pues, a poco de arribar los salesianos a la Argentina, empezó a interesarse por crear una obra en Chile,¹³⁸ y expresamente un seminario menor en Concepción,¹³⁹ « última diócesis al sur, colindante con los salvajes de la Patagonia ».¹⁴⁰ Por ello escribió una extensa carta al obispo pidiéndole licencia para « tentar una incursión a fin de iniciar la evangelización entre los patagones y (...) los pampas ».¹⁴¹

« En este clima de búsqueda, de espera, de proyectos, de cálculos y esperanzas emerge, alrededor del 1870 ó 1871, el primer sueño misionero de don Bosco »: la visión de una región, absolutamente desconocida, en la que salvajes crueles mataban a misioneros de diversas Ordenes religiosas, los descuartizaron, los cortaron a pedazos y clavaron los trozos en las puntas de sus lanzas; luego, la aparición de los misioneros salesianos que se acercaron a « los salvajes con rostro alegre precedidos de una falange de jovencitos », con el rosario en mano, acogidos benévola y escuchados.¹⁴² « El comportamiento de don Bosco — advierte P. Stella — hace pensar que lo haya retenido un presagio, del cual, como en otras ocasiones para otros signos, no comprendió todas las circuns-

¹³⁵ P. STELLA, *o.c.*, I, p. 168.

¹³⁶ MB 9, 891-892 (card. Lavigerie). Don Juan Bertazzi para Savannah, Georgia en MB 10, 546, 1270-1272, 1358-1375. Otros: MB 10, 626, 658...

¹³⁷ Benigno CRUZ, *José Hipólito Salas* [obispo de Concepción hasta 1883]. Santiago de Chile 1925, p. 195. Cfr. Alfredo VIDELA, *Don Bosco en Chile. Notas para una historia de los Salesianos en Chile*. Santiago, Editorial Salesiana 1983, p. 14-17, donde además transcribe los recuerdos que de este encuentro con don Bosco guardaron don Crescente Errázuriz, luego arzobispo de Santiago; don Abdón Cifuentes, más tarde ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública.

¹³⁸ E 3, 35 carta a Pío IX del 9 abril 1876, en la que, al rogar la concesión de una condecoración pontificia para el cónsul Gazzolo: « Ciò servirebbe eziandio ad animarlo sempre più a promuovere altre opere di carità e specialmente per le missioni del Chili all'Occidente della Patagonia, per cui furono già iniziate le pratiche, con fondata speranza che fra non molto siano condotte a buon termine ».

¹³⁹ MB 12, 680 carta de don P. Ceccarelli, párroco de S. Nicolas, a don Bosco, 10.6.1876.

¹⁴⁰ C. CHIALA, *o.c.*, p. 250.

¹⁴¹ E 3, 79-80 carta al obispo de Concepción, 29.7.1876. Extraña que la escriba en latín, parece desconocer el nombre del obispo [Cfr. nota 137] que lo visitó en 1869, y «el idioma que se habla en la República ».

¹⁴² MB 10, 54-55.

tancias concretas ». ¹⁴³ En éste, aún no comprendiendo « el significado particular — declara el mismo don Bosco —, « entendí se trataba de misiones extranjeras ». ¹⁴⁴

Narrado el sueño entre marzo y agosto de 1876, ¹⁴⁵ en plena euforia patagónica, sabemos que, tras cuatro años de estudio y reflexión descubrió « el significado particular»: ¡¡La Patagonia!! El recorrido investigador había sido largo — Etiopía, Hong-Kong, misiones de Australia, Mangalore en India —, ¹⁴⁶ hasta que « finalmente en 1874 el cónsul argentino en Savona, comendador Gazzolo, ¹⁴⁷ habiendo conocido en Varazze a don Bosco y el espíritu de la Congregación Salesiana, hizo saber (... al arzobispo de Buenos Aires y a varios sacerdotes (...) quienes manifestaron el deseo de que se trasladase un grupo de salesianos a aquellas regiones ». ¹⁴⁸ El acuerdo formal del envío de la primera expedición se tuvo en Varazze, diciembre de 1874, ¹⁴⁹ pero las gestiones — con « el beneplácito especial por la Argentina » de parte del Papa y de Propaganda ¹⁵⁰ — duraron

¹⁴³ P. STELLA, *o.c.*, I, p. 169. En don Bosco y en sus salesianos más íntimos existió este convencimiento de tratarse de intervención especial del Señor, que le donaba conocimientos. El mismo confesaba: « Questo sogno (...) fece molta impressione sul mio animo, ritenendo che fosse un avviso celeste [MB 10, 55] (...). Aveva lasciato in me impressioni così grandi e caratteri così marcati, che io non potevo disprezzarlo, perché l'esperienza di altre volte mi persuadeva dover eseguirsi quanto avevo veduto » [MB 10, 1268]. Don Barberis: « Il Sig. D. Bosco parla sempre dell'America con molto entusiasmo e quello verso cui pare che tenta, ed io non dubito averne avuto rivelazione dal Signore, sì è la conversione della Patagonia, regione affatto selvaggia ». [ASC 110 (1-Quad. 4^o) *Cronichetta-Barberis*, p. 47-48; 5 feb. 1876]. El 14 de abril 1883 don Bosco — camino de París — dio una conferencia sobre la Patagonia a la Sociedad Geográfica de Lion y quedaron tan gratamente sorprendidos de su erudición que « com'ebbe finito, gli chiesero dove avesse preso così importanti notizie; ed egli rispose che ciò che aveva detto era la verità » [MB 16, 69]; « ma non disse — añade por su cuenta don Lemoyne — d'aver esposto ciò che aveva veduto nei sogni » G.B. LEMOYNE, *Vita del vener. Servo di Dio Giovanni Bosco*. Torino, SEI 1930², vol. II, p. 541.

¹⁴⁴ MB 10, 55.

¹⁴⁵ MB 10, 53-54: « Lo narrò per la prima volta a Pio IX nel marzo 1876. In seguito a (...) Don Francesco Bodrato, il 30 luglio dello stesso anno (...). Tre giorni dopo Don Barberis (...) ne udiva egli pure il racconto (...). Anche Don Lemoyne l'apprese dal labbro di Don Bosco ».

¹⁴⁶ MB 10, 1267-1270.

¹⁴⁷ G. Battista Gazzolo (1827-1895), un genovés de Camogli, que, llegado en la marina hasta capitán de primera, emigró en Argentina para tornar a su patria (1870) como cónsul del gobierno argentino en Savona. De inmediato conoció a don Bosco (1871-1872) al visitar las casas salesianas de Alassio y Varazze. E 2, 430 carta a la comisión fundadora del colegio de S. Nicolás de los Arroyos. Cfr. R. ENTRAIGAS, *Los salesianos en la Argentina...* I, p. 43-49; Angel MARTIN, *Trece escritos meditos de San Juan Bosco al cónsul J.B. Gazzolo*. Guatemala, Inst. Teológico Salesiano 1978. (ASC 131.21 *Fotocopia* de las 13 cartas).

¹⁴⁸ MB 10, 1269.

¹⁴⁹ ASC 329 *Varazze - Cronaca 1871-1937*.

¹⁵⁰ Carta de Gazzolo, al arzobispo de Buenos Aires, 30.8.1874, « que parece el primer paso que se da para la realización del ideal misionero de don Bosco ». R. ENTRAIGAS, *o.c.*, I, p. 33.

dos años.¹⁵¹ Durante estos años conversaron « varias veces » sobre « la potente y vasta República Argentina ».¹⁵² Desde el segundo semestre de 1874, mientras don Bosco sigue revisando « libros geográficos sobre la América del Sur », se hace intenso el intercambio personal y epistolar entre él y Gazzolo,¹⁵³ quien además le envía « la historia de Buenos Aires ».¹⁵⁴ « Por esos libros y por los mapas que contenían — confesaría don Bosco en 1876 — entreví perfectamente descritos los salvajes contemplados en el sueño y la región, por ellos habitada, la Patagonia, región inmensa al sur de aquella República.¹⁵⁵ Conseguidas otras noticias, aclaraciones e informaciones,¹⁵⁶ me quedé sin ninguna duda: estaba todo en perfecto acuerdo con el sueño.¹⁵⁷ Desde entonces percibí con seguridad el lugar adonde debía dirigir mis pensamientos y esfuerzos ».¹⁵⁸

2. Conocimientos en 1875

En todo este año, 1875, dedicado a la preparación de la primera expedición misionera, — aún sin nombrarla expresamente —, se vislumbra la Patagonia. En la circular del 5 de febrero invita a solicitar libremente, por escrito, « a los socios salesianos » que se sientan llamados « a misiones extran-

¹⁵¹ E 3, 58-59.

¹⁵² E 2, 430; 3, 59.

¹⁵³ R. ENTRAIGAS, *o.c.*, I, 31-36, 55-57, 89-96. Cfr. *nota* 147.

¹⁵⁴ ASC 131.21 carta de Gazzolo a don Bosco, noviembre 1874: «Ho ricevuto a suo tempo il pacco contenente le memorie di Buenos Aires e sebbene non possano somministrare quanto si desidera, tuttavia sono molto importanti e la ringrazio di tutto cuore ». No es fácil descubrir a qué *Historia de Buenos Aires* se refiera.

¹⁵⁵ Don Bosco, aún en 1876, considera a la Patagonia independiente de la Argentina.

¹⁵⁶ Conocemos una de estas informaciones : « Ciò che teneva più di tutto sospeso il Santo nel riconoscere il campo d'apostolato visto in sogno, era l'aver contemplato due fiume all'entrata d'un vastissimo deserto, che non riusciva a rintracciare nelle carte geografiche, che andava pazientemente esaminando; e venne a conoscere che erano il *Rio Colorado* e il *Rio Negro* nella Patagonia solamente quand'ebbe in Torino il primo colloquio col Commendatore G.B. Gazzolo ». MB 10, 1273.

¹⁵⁷ Mientras R. ENTRAIGAS, *o.c.*, I, p. 25-27 intenta demostrar que en el sueño don Bosco ofrece, en todos sus pormenores, « una triste, pero tremenda realidad » de la Patagonia, J. BELZA, *Sueños Patagónicos...*, p. 24-26 hace estas atinadas observaciones: Tras sus conversaciones con Gazzolo « por primera vez interpretó con seguridad el sueño que hasta hacía poco no se atrevía a narrar. Sin embargo estaba desarrollando una operación intuitiva y providencial. Porque aunque desconocemos los grabados exhibidos por Gazzolo, las imágenes de Don Bosco se parecen más a los *selvaggi* de las enciclopedias que a cualquier indio del mosaico patagónico (...). Por otra parte es psicológicamente seguro que las figuras de los sueños, siempre confusas, se identifican sólo por elementos internos del soñador; y también es fácilmente comprobable que los diseños de indígenas patagónicos de la época no lucen por fidelidad fotográfica (...). También resulta muy claro que los sueños geográficos, como tantos otros, aún en su origen se motivan en acontecimientos de la vida diaria, encendidos por la tensión misionera que lo poseía ».

¹⁵⁸ Todo en MB 10, 1269.

geras », prefiriendo la Argentina porque « allá, además de la parte civilizada », « hay todavía extensiones interminables habitadas por pueblo salvajes ».¹⁵⁹ En las « Buenas Noches » del 12 de mayo anuncia que ese mismo día había llegado la aceptación definitiva de San Nicolás de los Arroyos, no lejos del cual « comienzan los emplazamientos de las tribus salvajes, las cuales, no obstante, son de buena índole, mostrando muchos de ellos intención de abrazar el cristianismo apenas vaya alguno a instruirlos ».¹⁶⁰ Idénticas ideas repetirá el 6 de julio a los clérigos salesianos,¹⁶¹ y el 31 de agosto — en *Nota* al card. Franchi — suplica que, junto con la concesión de « todos los favores espirituales y privilegios que la Sta. Sede suele acordar a los religiosos que van a misiones extranjeras, (...) se digne otorgar subsidios en efectivo », ya que se abre en San Nicolás « un colegio... especialmente a favor de las Misiones ».¹⁶²

Mientras, en mayo estudiaba intensamente la América del Sur, sobre todo Argentina, en interminables encuentros con su indiscutible colaborador don Barberis, excelente profesor de geografía.¹⁶³ Abramos una vez más su crónica:

« 19 Maggio 1875 — Passeggiando poi sotto il porticato il discorso cadde su Buenos-Ayres, sui viaggi, sulle scoperte, sul che gode [don Bosco] ordinariamente molto a intrattarsi. Parlando di Buenos Aires ideò un libro in cui si scrivesse il viaggio che i nostri farebbero: La partenza — Tutti gli incidenti del giorno e della notte — L'arrivo a Buenos Ayres — Notizie storiche e geografiche di quella città con i principali incidenti, costumi degli abitanti, sui cibi ed animali di quei luoghi (...).¹⁶⁴

N.B. (...) Nel giovedì seguente (...) raccolti dal Cantù,¹⁶⁵ dall'*Enciclopedia popolare* — dal Moroni-Ferrario —¹⁶⁶ varie sorta di notizie su Buenos Aires,

¹⁵⁹ MB 11, 143-144; E 2, 451.

¹⁶⁰ MB 11, 147. Comenta el biógrafo: « Com'è evidente anche da queste parole, l'ideale di Don Bosco mirava all'evangelizzazione degli infedeli; soltanto egli aveva animo di battere una via diversa da quella tentata in passato. Altri Missionari, volendo penetrare difilatamente in mezzo alle tribù selvagge, vi avevano quasi tutti incontrata la morte per mano degli indigeni. Egli dunque giudicava miglior consiglio stabilire collegi e ospizi in paesi limitrofi, ricevervi anche figli della floresta per conoscere la lingua, usi e costumi degli Indi e così avviare a poco a poco relazioni sociali e religiose con essi. Buenos Aires sarebbe il centro di comunicazione e per intanto S. Nicolas costituirebbe già un punto avanzato », a « 60 leghe distante dai selvaggi ». E 3, 59.

¹⁶¹ MB 11, 296.

¹⁶² MB 11, 152-153; E 2, 506.

¹⁶³ Ahí queda, para muestra, su obra — con 31 ediciones — *La terra e i suoi abitanti. Manuale di Geografia*. Torino 1890. MB 12, 205.

¹⁶⁴ Se trataba del esbozo de la obra C. CHIALA, *Da Torino alla Repubblica Argentina. Lettere dei Missionarii Salesiani...*

¹⁶⁵ C. CANTÙ, *Storia Universale*, Tomo XIV — Epoca XIV — Parte I. Torino, G. Pomba e C. Editori 1844². Sólo da noticias esporádicas de Buenos Aires: descubrimientos y viajes por el Río de la Plata (p. 136, 243-244), araucanos (p. 252-254, 377), Virreinato de(...) Buenos Aires (p. 268, 281); misiones [*reducciones*] del Paraguay (p. 290-300); salvajes del Paraguay y de La Plata (p. 372)...

¹⁶⁶ *Enciclopedia popolare* de MORONI-FERRARIO. Sin duda se refiere a Gaetano MORONI,

sulla scoperta del luogo, fondazione, topografia, etnografia e costumi di quei paesi, aggiungendo da mia testa diverse particolarità dipendenti dalla posizione astronomica locale.¹⁶⁷ Ne formai una decina di pagine che in sulla sera diiedi a leggere al Sig. D. Bosco ».¹⁶⁸

En realidad, hasta mayo de 1875 la erudición de don Bosco alude a la América del Sur, a la Argentina, al máximo « a las tribus salvajes del sur », sin que aparezca en su léxico, con precisión, la Patagonia, tan claramente expresada al escribirse sobre este período — a hechos consumados — en 1876: «Hay que notar que en aquel momento [1874-1875] se hacían tres propuestas, todas ellas halagadoras, a la Congregación Salesiana: los salvajes de la India, de Australia y de la Patagonia (...). Se prefirió la Patagonia ».¹⁶⁹

Luego, los preparativos inmediatos para la marcha, con intenso intercambio epistolar entre Argentina-Italia¹⁷⁰ y con Gazzolo,¹⁷¹ a quien además, ha encomendado don Bosco el enseñar « las costumbres, la cultura y la lengua allá hablada »¹⁷² a los diez pioneros, con los que el cónsul viajará hasta Buenos Aires. Las conversaciones con Gazzolo, la urgencia de obtener recursos, — sólo posible por parte de Propaganda, si los salesianos, declarados « misioneros apostólico », ¹⁷³ se encaminan a territorios de auténticas misiones —, le fuerzan a perfilar sus estudios argentinos y, por fin, a instalar « sus » salvajes en el sitio preciso: ¡la Patagonia! [Pero estamos ya en noviembre de 1875]. Ante la resistencia de la Propagación de la Fe a contribuir a los gastos de la primera expedición misionera, don Bosco replica que sus salesianos serán los primeros en « intentar la entrada en la Pampa y la Patagonia, dos territorios habitados por tribus salvajes, donde el gobierno, si lo hay, cuenta poco ».¹⁷⁴ Lo ha subrayado en su plática de despedida: « En las regiones que rodean la parte civilizada hay (...) numerosas tribus salvajes, entre las cuales no penetró aún la religión de Jesucristo, ni la civilización, ni el comercio, donde ningún pie europeo logró hasta hoy dejar huella alguna. Estos son los habitantes de la Pampa, de la Patagonia y de algunas islas adyacentes ».¹⁷⁵

Dizionario di erudizione storico-ecclesiastico, 103 vol., Venezia 1840-1861, en la que colaboraría Giulio FERRARLO... Don Bosco se lo hizo regalar por medio del barón Ricci, de Roma, para « servicio di questa casa ». MB 7, 384-385.

¹⁶⁷ Noticias que forman el cuerpo de la obra de G. BARBERIS, *La Repubblica Argentina e la Patagonia...*, p. 16-40, 148-152, 165-180...

¹⁶⁸ ASC 110 (1-Quad. 1º) *Cronichetta-Barberis*, p. 16-18.

¹⁶⁹ C. CHIALA, *o.c.*, p. 21.

¹⁷⁰ R. ENTRAIGAS, *o.c.*, I, p. 103ss, 129.137, 159.

¹⁷¹ R. ENTRAIGAS, *o.c.*, I, p. 111-121, 142-143, 161. Cfr. nota 147.

¹⁷² C. CHIALA, *o.c.*, p. 28; MB 11, 374; Jesús BORREGO, G. B. Baccino. *Estudio y edición crítica de su Biografía y Epistolario*. Roma, LAS 1977, p. 57-59.

¹⁷³ MB 11, 586-587.

¹⁷⁴ ASC 131.21 Fotocopia de la carta de don Bosco al presidente de la Propagación de la fe, 28.11.1875.

¹⁷⁵ MB 11, 385-386.

Y por un mes [11 noviembre-11 diciembre 1875], día a día — clavada su vista en los mapas — sigue don Bosco el viaje misionero de sus hijos « desde Turin a la República Argentina ».

3. Conocimientos en 1876

Significa el momento álgido de sus estudios sobre la Patagonia. El primer trimestre, al ritmo de las noticias recibidas de Buenos Aires, fue forjando el proyecto patagónico, que llevó a Roma — como hemos visto — para presentarlo en forma de dos Memorandos distintos al ministro de Asuntos Exteriores y al prefecto de Propaganda. Propaganda, que tenía « conocimientos muy vagos de estos lugares » — no debió quedar satisfecha con el breve *Memorandum* y, por encargo del mismo Papa, pidió a don Bosco un amplio *Informe* sobre la Patagonia y su proyecto.¹⁷⁶

Como « la cosa urgía », durante el viaje de regreso a Turin, desde Pisa escribe a don Barberis, su competente profesor de geografía, con el ruego de ir preparando:

« un ragguaglio sulla Patagonia, in cui si raccolga quel che si può sapere:

1° Intorno alla sua estensione, limiti, popoli confinanti sulla linea dai Pacifico all'Atlantico.

2° Usi, costumi, statura dei Patagoni e loro occupazioni.

3° Religione, tradizioni, e specialmente delle prove fatte dai Missionari a fine di penetrare tra quie selvaggi.¹⁷⁷

¹⁷⁶ Cfr. nota 204. ASC 110 (1-Quad. 7°) *Cronichetta-Barberis*, p. 49 [15.5.1876]: « Secondo le spiegazioni che mi diedi dopo a voce questo lavoro è per mandarsi a Roma alla Congregazione di Propaganda poiché il Sto Padre affidò al Sig. D. Bosco cioè ai Salesiani la cura spirituale di quelle regioni, non più ancor corse da alcuna missione. La Congregazione di Propaganda non ha nessuna cognizione — [“nozioni assai vaghe”, atenua E 3, 58] — di quei luoghi; ed ora si lavora per erigerla in Prefettura Apostolica ».

¹⁷⁷ Es el índice del contenido, que llevaría el amplio «Informe» [nota 204], intitolado *La Patagonia e le Terre Australi del Continente Americano*: « Osservazione Preliminare [bibliografia]. — *Parte Prima*: Patagonia propriamente detta — Confini, Posizione Astronomica, Dimensioni, Descrizione fisica del Paese [clima, costituzione del suolo, isole, golfi e baie, porti principali, capi e promontori, monti, vulcani, pinisole, fiumi, laghi], Regno minerale, Regno Vegetale, Regno animale. — *Parte Seconda*: Storia della scoperta della Patagonia e degli stabilimenti Europei in detta Regione — Spedizione di Magellano, Nuovi esploratori, Colonizzazione, Descrizione del villaggio del Carmine, Seguito della storia degli stabilimenti Spagnuoli di Patagonia, Punta Arena, Porto Carestia. — *Parte Terza*: Gli abitanti. Loro carattere morale, Cibo, Abitazione, Vesti ed ornamenti, Del fumare-Ubbriachezza, Caccia, Possibilità di commercio, Crudeltà, Governo, Lingua e scienze-Intelligenza, Giuochi, Cavalli e bardature, Armi e strategia militare, la Donna, Divorzio, Pubertà nelle fanciulle, I Fueguani. — *Parte Quarta*: Religione — Divinità, Feste religiose, Culto, Superstizione, Usanze nelle malattie contagiose, Pratiche per gli sponsali-matrimonio, Il fanciullo, Cérémonie funebri. Sepoltura. — *Parte Quinta*: Missioni [le dedica 26 páginas]. — *Conclusione*: Stato presente della Patagonia — Abitanti, Guerre ed ostilità, *Nuovo Progetto* ».

Puoi vedere il Ferrano — *Usi e costumi di tutti i popoli* nell'ultimo volume dell'*America*,¹⁷⁸ Marmocchi,¹⁷⁹ *Enciclopedia*,¹⁸⁰ Cesare Cantù,¹⁸¹ e un autore recente, il cui nome saprà giunto a Torino ».¹⁸²

Es por demás interesante la procedencia de este « autor reciente » de nombre desconocido. Don Bosco, en sus contactos con el ministerio de Asuntos Exteriores, « sede pertinente para tratar de misiones », se valía del comendador Giacomo Malvano, « secretario general del Ministerio, israelita piamontés, que siempre se le mostró extremadamente benévolo ».¹⁸³ Y al él acude en demanda de bibliografía patagónica. Malvano, a más de facilitarle « una lista de las obras que, según su parecer, hablan de la Patagonia », ¹⁸⁴ se apresura a

¹⁷⁸ Veremos que don Bosco lo incluye en la bibliografía dada al inicio del « Informe » [nota 23], por su verdadera obra: Giulio FERRARIO, *Il costume antico e moderno o Storia del governo, della milizia, della religione, delle arti, scienze ed usanze di tutti i popoli antichi e moderni*. Firenze, Vincenzo Baiteli 1823-1837. A América le dedica 4 vol., de los que el 3º dedicado a América meridional.

¹⁷⁹ F.G. MARMOCCHI, *Corso di Geografia Universale*. Firenze, V. Battelli e C. 1843; *Atlante di Geografia Universale* [con 58 tavole]. Firenze, V. Battelli e C. 186; *Raccolta di viaggi dalla scoperta del Nuovo Continente fino a' di nostri*, 20 vol. Prato, Fratelli Giachetti 1840-1847; *Dizionario di Geografia Universale*. Torino, Società Ed. Italiana 1854.

¹⁸⁰ Suponemos se refiere a la *Enciclopedia popolare* de la nota 166, aunque también pudiera ser: *Enciclopedia elementare. Dizionario di cognizioni utili specialmente alla studiosa gioventù, italiana...*, 8 vol. Torino, Unione tip. editrice 1864, que ricalca la *Nuova enciclopedia popolare*, 10 vol., Torino, Gius. Pomba 1848. Cfr. P. STELLA, *o.c.* I, p. 171.

¹⁸¹ C. CANTO, *o.c.*, Tomo XIV [Cfr. nota 165] en páginas 251, 301 (intentos de misiónarla), en p. 350-352, 369-377 da generalidades de la Patagonia y de sus habitantes.

¹⁸² E 3, 61-62, carta del 14.5.1876.

¹⁸³ MB 12, 305. *Giacomo Malvano* (1841-1922): « (...) Ammesso nella carriera del ministero degli Affari esteri [1864] (...) percorse tutti i gradi fino a quello di direttore generale [1879] (...) Ministro plenipotenziario a Tokyo (...) Senatore del regno (...) Presidente del Consiglio di Stato ». *Enciclopedia Italiana*, voll. XXII, p. 53.

¹⁸⁴ ASC 126.2 carta de G. Malvano a don Bosco, 18.5.1876 con la siguiente lista de libros: «M. de MOUSSY... [Cfr. notas 36, 37, 46]. Robert CUNNINGHAM, *Notes on the natural history of the Strait of Magellan and West Coast of Patagonia [made during the voyage of H.M.S. Nassau, in the years 1866-1869]*. Edimburgh 1871. G. MUSTENS, [Cfr. nota 39] (...) EGRET, *Territoire et Colonisation de Magellan*. Bull. de la Soc. de Geogr. de Paris, Juin 1874. — MAGNE Com.te *Detroit de Magellan*. Annales hydrographiques 1869. — Guillermo Cox, *Bulletin de la Société de Géographie* 1869, p. 57. — FIEUSSER and CLORAZ, *Ueber den Patagonischen Küstenstrich*, Zeitschr. der Gesell. für Erdk. zu Berlin 1867, p. 324. — SNOW, *A two years cruise of Tierra del Fuego, the Falkland Island, Patagonia and in the River Plate*, 2 vol. London 1855. — Oltre questi vedere le pubblicazioni degli istituti scientifici dell'Argentina e del Chili. Percorrere le riviste bibliografiche dei *Mittheilungen* del PETERMANN. I due giornali geografici che lasciano addietro gli altri sono: 1º *Il Mittheilungen* di Petermann; 2º *Il Geographical Magazine* del Markham. Il 1º tratta piuttosto questioni speciali; il 2º è più variato e divertente. Il *Cosmos* del Cora sarebbe buono ma come giornale per tenere al corrente esce troppo irregolarmente. *L'Explorateur* mescola notizie vere e false, scienza e ciarlataneria. Piace a molti. Geografie italiane buone mancano. La *Géographie* in francese del ROCHAS benché prolissa è buona e bene scritta. Il miglior trattato di Geografia è la tradu-

enviarle — estando aún don Bosco en Roma — « el título de un obra, que me dicen completa: 'La Patagonia y las tierras australes del continente americano - Buenos Ayres 1875'(...). Desconozco el nombre del autor». ¹⁸⁵ El biógrafo cedió a la tentación de conjeturar que el autor innominado « debía de ser Daly », ¹⁸⁶ sin duda mal informado por don Lemoyne, que había interpretado erróneamente el texto original de la crónica de don Barberis. ¹⁸⁷ Don Bosco en la bibliografía, ofrecida en la introducción del « Informe » — y que don Ceria no parece conocer —, da el verdadero « autor reciente » de nombre desconocido: Vicente Gregorio Quesada. ¹⁸⁸

El 17 de mayo, día en que regresó de Roma, « a las cinco y media de la tarde » — puntualiza don Barberis —, don Bosco, « a pesar del cansancio del viaje y del fuerte dolor de cabeza, estuvo paseando conmigo en la biblioteca (...) por más de tres cuartos de hora.

«Si parlò di molte cose(...) ma i due punti principali furono: parlar della Patagonia poi della Congregazione(...). Da due giorni io non facevo altro che leggere della Patagonia; [gli] venivo dicendo varie particolarità sulla grandezza, sul presunto numero d'abitanti, costumi. Cosa mirabile! Pareva che D. Bosco avesse studiato tutta la sua vita intorno a questo, tanto sapeva correggermi di molte cose ed aggiungerne altre(...). Io avevo in pronto due carte della Patagonia e dell'America Merid. ed osservammo molto la posizione geografica a che grado finisse (...), se vi eran già segni di paesi notati e non se ne trovò neppur uno, si stette molto a notare i golfi, lo stretto di Magellano, le isole circconvicine(...). Povero D. Bosco! con la sua testa tanto oppressa! (...). Si passeggiò di nuovo, ma il discorso non volle che si allontanasse da quel soggetto e insisteva su me che quanto prima conducessi a termine quel lavoro per mandarsi alla Propaganda di Roma affinché lo studiassi e vi stabilisse, com'era deciso, in Prefettura Apostolica a noi affidata ». ¹⁸⁹

Mientras trabajan « sin descanso » en la elaboración del « Informe », ¹⁹⁰ procuran agenciarse bibliografía de procedencia dispar.

zione russa del RITTER. Da quella si scende per una scala insensibile fino a quelle dello Schiapparelli. In francese vi è il riassunto di Lavalle... ecc. ecc. »ASC 126.2 *Malvano*.

¹⁸⁵ ASC 126.2 carta de Malvano a don Bosco, 9.5.1876.

¹⁸⁶ MB 12, 205; E 3, 62. Cfr. nota 214: N. DALLY...

¹⁸⁷ He aquí los dos textos paralelos:

Don Lemoyne: « D. Barberis possedeva il Daly: è un libro spagnuolo stampato l'anno scorso a Buenos Aires col titolo *La Patagonia y las tierras australes del continente Americano* ». ASC 110 *Documenti...*, XVI, p. 322.

Don Barberis: « (...) raccogliendo dagli autori indicati dal Sig. D. Bosco, dal Daly e specialm[ente] da un libro spagnuolo intitolato *La Patagonia y las tierras australes del continente Americano*, stampato l'anno scorso a Buenos Ayres». ASC 110 (1-Quad. 7°) *Cronichetta-Barberis*, p. 50.

¹⁸⁸ Cfr. nota 208.

¹⁸⁹ ASC 110 (1-Quad. 7°) *Cronichetta-Barberis*, p. 55-56.

¹⁹⁰ Impresiona recorrer la crónica de don Barberis desde mediados mayo a finales de julio, pues se constata que lo llena todo la Patagonia...: « 17.5.1876 (...) D. Bosco in questi

Gazzolo, que había acompañado la primera expedición a Buenos Aires, hacia mediados de abril torna a Italia, cuando don Bosco permanecería en Roma hasta mediados de mayo. El 23 se presentaba el cónsul en Turin y « en sus largos coloquios (...) hablan con fruición de América»: don Bosco entusiasta por la evangelización de la Patagonia, Gazzolo a toda costa pretende que los salesianos se queden en Buenos Aires. Pero « en el asunto de la Patagonia — sentencia don Lemoyne — el Santo se mantuvo en sus trece, realizando al mismo tiempo en Buenos Aires cuanto pretendía Gazzolo y mucho más ». ¹⁹¹ Durante esos días don Bosco le prepara « una relación oficial a la Santa Sede — toda ella basada en el proyecto », ¹⁹² es decir en el memorándum—, « a la que Gazzolo aportó únicamente el nombre », ¹⁹³ y consigue que le preste, aunque con retardo, « los cuatro volúmenes que (...) contienen cuanto de más documentado y actual se conoce de las tierras de Sud América ». ¹⁹⁴

Los salesianos « argentinos » colaboraron activamente. Don Cagliero, desde abril [1876] adoctrina sobre la Patagonia a don Chiala, ¹⁹⁵ encargado de preparar las cartas de los misioneros para su publicación en « L'Unità Cattolica » y en las *Lecturas Católicas*. A don Barberis, sucesor de don Chiala, le promete conseguir « algún viejo libro (...) que hable de la Patagonia. Pero se tratará de noticias viejas. ¿Las nuevas? No las hay ». ¹⁹⁶

El clérigo salesiano G. Battista Allavena — desde S. Nicolás de los Arroyos — en una extensa carta [29.12.1876], tras describir la República Argentina y, con amplitud, la Patagonia, ¹⁹⁷ le manda « la *Geografía* del Tasson, usada aquí en las escuelas superiores. Por lo demás puede usted adquirir ahí noticias y cartas geográficas sobre la república Argentina y sobre América mejor que yo, viviendo aquí, puesto que casi todas estas obras están publicadas

giorni è tutto in questo di cercare di conoscere le particolarità geografiche, storiche, fisiche, morali, per ponerne stabilir sul serio la conversione» [ASC 110 (1-Quad. 7º) *Cronichetta-Barberis*, p. 53] (...) « 16.6.1876 Si parlò (...) un po' della Patagonia domandandomi dei fogli de' miei lavori che egli in un momento o nell'altro trova tempo a leggere » (...) « 24.6. Lavoro e fo lavorare alacramente intorno la Patagonia ». ASC 110 (1-Quad. 8º) *Cronichetta-Barberis*, p. 34, 62.

¹⁹¹ Para su llegada a Italia: ASC 126.2 Cagliero a don Bosco, 9-17.3.1876; G.B. Baccino a don Bosco, 16.3.1876. Su encuentro con don Bosco en ASC 110 (1-Quad. 8º) *Cronichetta-Barberis*, p. 3-4.

¹⁹² E 3, 65, carta de don Bosco a Cagliero, 30.5.1876.

¹⁹³ MB 12, 263-264, donde el biógrafo afirma: « Quanto alla relazione, a cui il Gazzolo semplicemente prestò il nome, sicché non vale la pena di riportarla ».

¹⁹⁴ ASC 123 carta de Gazzolo a Barberis, 15.11.1876: Con ella le envía « i 4 volumi che con tanto impegno mi domandò D. Bosco ». Y como don Barberis no se los devolvía, se los reclama en carta del 27.7.1877. ¿Se puede referir a V. de Moussy?

¹⁹⁵ ASC 273.31.1 cartas de don Cagliero a don Chiala, 4.4.1876 [Reproducida íntegramente como *APENDICE 1*]; 19.4.1876 da algunos detalles sobre los patagones; 3.7.1876: breves sugerencias sobre la altura — no gigantesca — de los patagones.

¹⁹⁶ ASC 9.126 carta de Cagliero a don Michele Rúa, 20.12.1876.

¹⁹⁷ Forma el *APENDICE 2*.

en París, en la casa editorial Hermanos Garnier ».¹⁹⁸

Don G. Battista Baccino, desde Buenos Aires — en dos fechas diversas [agosto 1876-febrero 1877] — le hace llegar la *Descripción geográfica y estadística de la Confederación Argentina* de V. Martín Moussy, en tre volúmenes; además un *Atlas* y una *Carta geográfica* — impresa recientemente —, de esta Confederación.¹⁹⁹ En una segunda remesa envía *La República Argentina* de Ricardo Napp²⁰⁰ y *Breves Elementos de Geografía Argentina*, que califica de « muy infeliz ».²⁰¹

La bibliografía remitida desde Argentina sería utilizada en posteriores publicaciones, pero, debido a su retraso, no sirvió para el « Informe » solicitado por Propaganda, y del cual don Barberis fue compilador y ejecutor técnico, si bien don Bosco, inspirador y redactor definitivo, asumió la responsabilidad, estampando al final su firma — « Torino 20 di agosto 1876. Sac. Gio. Bosco » —, y presentándolo, en primera persona, al card. Franchi: « Eminencia Rma. He demorado en enviar a V.E. Rma. las noticias que he podido recoger sobre la Patagonia y por ello le suplico benigna conmiseración. Varios asuntos, que no he podido postergar, los pocos autores y las escasas noticias, que los mismos dan sobre aquellas vastas regiones, me hicieron emplear más tiempo del premeditado. Este endeble trabajo no está terminado y si se intentase su publicación, yo necesitaría un poco de tiempo para revisarlo con tranquilidad. Con todo no fue posible hallar una historia de las experiencias hechas para evangelizar la Patagonia. Hubo que tomar cuanto brindaron los autores que hablan solo incidentalmente de las Misiones ».²⁰²

¹⁹⁸ ASC 6.03 *Missioni-Relazioni* (G XV - Quad. 22) copia de la carta del clérigo salesiano G.B. Allavena a don Barberis, 29.12.1876. Le da la última bibliografía: « La miglior carta che si conosca del Plata è di Paterman, che può domandarla alla medesima Libreria stamp, suddetta. La miglior Geografia che si conosca scritta in francese in varie (due?) grossi volumi non mi ricordo dell'autore ma è stampata (1866) dalla lib. ff. Garnier ». Sin duda, a pesar de las imprecisiones, se refiere a la obra de V. de Moussy. Cfr. nota siguiente.

¹⁹⁹ Cfr. notas 36, 37, 46...

²⁰⁰ R. NAPP, *La República Argentina*. Buenos Aires 1876. Habiendo escrito el libro por encargo del Comité Central Argentino para la Exposición de Filadelfia, salió al mismo tiempo en alemán y castellano. En sentir de J. BELZA, *Sueños Patagónicos...*, p. 30 esta obra aporta « la mayor contribución informativa en algunos aspectos ».

²⁰¹ Todo en ASC 31.22 *Argentina-Buenos Aires*, cartas de G.B. Baccino a Barberis, 3.8.1876 y 4.2.1877.

²⁰² E 3, 88 carta de don Bosco al card. Franchi, prefecto de Propaganda.

IV. « LA PATAGONIA Y LAS TIERRAS AUSTRALES DEL CONTINENTE AMERICANO »

Todo el acervo cultural acumulado tuvo cabida en dos publicaciones²⁰³ que, aún viendo la luz en el intervalo de un año, delatan idénticas fuentes, muestran estructura similar y concluyen ambas con el « nuevo proyecto » patagónico. Por orden cronológico de aparición: 1) El tantas veces citado « Informe » de don Bosco al prefecto de Propaganda [20.8.1876], intitulado *La Patagonia y las Tierras Australes del Continente Americano*;²⁰⁴ 2) la no menos conocida *La República Argentina y la Patagonia* [marzo-abril 1877] de don Barberis,²⁰⁵ que ofrecerá al público buena parte del contenido — aspectos históricos, geográficos, culturales y religiosos — del « Informe ».

Expuesto ya el índice de dicho contenido,²⁰⁶ interesa únicamente fijarse en las « Observaciones preliminares » — bibliografía —, y en las « Conclusiones » — « estado actual de la Patagonia », « nuevo proyecto » — del « Informe », conclusión idéntica a los dos « apéndices » — memorándum al card. Franchi y « proyectos para civilizar la Patagonia » —, con los que cierra don Barberis su opúsculo de las *Lecturas Católicas*.

1. Bibliografía

Hay una preocupación, común a ambas obras, de demostrar su nivel científico. Don Barberis la pone en boca del cronista: « Me serviré de noticias recogidas sobre el terreno y de los autores más acreditados (...). Me parece — insinúa refiriéndose a la Patagonia — que en Italia se tengan noticias bastante escasas y, por demás, inexactas. He investigado aquí cuanto me ha sido posible

²⁰³ C. CHIALA, *Da Torino alla Repubblica Argentina...*, recogió algún material, como lo referente al Brasil (p. 171-181, 185-187), al Uruguay (p. 192-195), Paraguay (ampliamente las reducciones jesuitas: p. 207-215), Río de la Plata (p. 218-224). Sobre Patagonia, p. 21-22, 178.

²⁰⁴ GIOVANNI BOSCO, *La Patagonia e le Terre Australi del Continente Americano*. Torino 1876. Manuscrito inédito [Son autógrafas de don Bosco sólo la fecha y la firma]. Biblioteca de la Pontificia Universidad Urbaniana de Roma. El reciente descubrimiento (1983) se debe al p. Ernesto Szanto, quien prepara la edición crítica del que califica « documento de especial importancia para la Patagonia ». [Cfr. E. SZANTO, *Proyecto Patagonia*, en « Criterio », mi. 1936-1937 (Navidad 1984) 739-743]. Las tres primeras partes del documento, puestas al día, aparecieron ya — con idéntico título — en el *Bollettino Salesiano* entre febrero de 1880 y octubre de 1884.

²⁰⁵ G. BARBERIS, *La Repubblica Argentina e la Patagonia. Lettere dei Missionari Salesiani*, en «Letture Cattoliche» nn. 291-292 (marzo-aprile 1877).

²⁰⁶ Cfr. nota 177. La obra de don Barberis, aunque dé el contenido bajo la forma de *Lettere dei Missionari Salesiani*, recoge — casi por el mismo orden — los capítulos del « Informe », aportando la novedad de la labor salesiana, plasmada en dichas « Lettere dei Missionari ».

y esto es lo que he recogido ».²⁰⁷

El « Informe » inicia con estas « observaciones preliminares »: « Las cosas expuestas en este escrito son de los autores más serios que han hablado de esta materia. Sólo se seleccionó lo que podía tenerse como verdadero con certeza moral, transcrito con la expresión más precisa a nuestro alcance. Nos hemos servido en modo particular de las obras siguientes:

1º Vicente QUESADA, *La Patagonia y las tierras australes del Continente Americano*, impresa en 1875 en Buenos-Ayres, y seleccionada de documentos públicos.²⁰⁸

[Conviene subrayar que el título de esta obra coincide plenamente con el escogido por don Bosco para el « Informe » a Propaganda, y don Barberis asegura haber tomado, « especialmente » de esta obra, la información detallada y precisa,²⁰⁹ a pesar de no aparecer su nombre ni una sola vez].

2º Alcides D'ORBIGNY. De dos de sus obras, *Viaje a la América Meridional y El hombre americano...*²¹⁰

3º LA CROIX, en su obra particular *La Patagonia, las Tierras del Fuego y las islas Malvinas...*²¹¹

4º GUINNARD, en su obra titulada, *Tres años de esclavitud en la Patagonia...*²¹²

5º Giulio FERRARIO, *Costumbres antiguas y modernas*. América, vol. 3º, en las páginas en las que habla de la Patagonia...²¹³

²⁰⁷ G. BARBERIS, *o.c.*, p. 11, 61.

²⁰⁸ Vicente Gregorio Quesada (1830-1913). Abogado, político y literato argentino. En 1871 fue nombrado director de la Biblioteca Nacional y en 1873 fue enviado a Europa a estudiar los archivos españoles para enriquecer el acervo documental patrio. Como resultado de esta misión publicó en 1877 su libro *Las bibliotecas europeas y algunas de la América del Sur*. En 1875 apareció *La Patagonia y las tierras australes del continente americano* y en 1877 *El virreinato de Río de la Plata*, dos libros que fueron igualmente fruto de aquellas investigaciones.

²⁰⁹ ASC 110 (1-Quad. 7º) *Cronichetta-Barberis*, p. 50.

²¹⁰ Alcides Dessalines d'Orbigny (1802-1837), — *Voyage dans l'Amérique Méridionale*, 9 vol. Paris 1834-1847. — *L'Homme Américain*, 2 vol. Strasbourg 1840. Es el autor más citado en el « Informe », pues don Bosco lo ve: « Questo bravo naturalista percorse per otto anni consecutivi l'Emisferio Australe del Nuovo Mondo, e soggiornò otto mesi nella Patagonia. E' autore coscienzioso e non esagerato ».

²¹¹ F. LA CROIX, *Patagonie, Terre du Feu et Archipel des Malouines*, en *L'Univers: Histoire et description de tous les peuples*, vol. XXV. Paris 1840. Citado bastante, pues es considerado « come uno dei più istrutti geografi della prima metà del nostro secolo [XIX] ».

²¹² A. GUINNARD, *Trois ans de captivité chez les Patagons*, en « Le Tour du Monde », 2º semestre 1861. Paris 1861. Así presentado por don Bosco: «Lo stesso autore fu schiavo per tre anni continui nel centro della Patagonia e fu venduto schiavo a varii padroni di tribù differenti de modo che ha potuto osservare i costumi di una ragguardevole parte di quelle terre ».

²¹³ Giulio FERRARIO, *Il costume antico e moderno...* Cfr. nota 178.

6º DALY — traducido, corregido y anotado por el conde Cibrario —, *Usos y costumbres sociales, civiles y políticas de todos los pueblos del mundo*.²¹⁴

7º Un anónimo, *Galería universal de todos los pueblos del mundo*.

8º *La vuelta al mundo*. Periódico actual de geografía y de viajes a varios lugares, especialmente en los dos cuadernos *Viaje de Pío IX a Chile*²¹⁵ y *Observaciones de pormenores de las tierras que rodean el estrecho de Magallanes*.

9º En lo concerniente a la geografía de estos países, también se consultó a Marmocchi,²¹⁶ Balbi,²¹⁷ y Malte-Brun.²¹⁸

10º Varias relaciones de misioneros publicadas en 'Cartas Edificantes' y en el 'Museo de las Misiones Católicas' de Turín.²¹⁹ También se han tomado particularidades de cartas, escritas ya por nuestros misioneros desde su campo de trabajo».²²⁰

Además de estos autores, citados en la bibliografía, dentro del texto aparecen esporádicamente nombres de insignes exploradores, geógrafos o historiadores como Pigafetta,²²¹ Sarmiento,²²² Parker King y Fitz Roy,²²³ Viedma,²²⁴

²¹⁴ N. DALLY, *Usi e costumi sociali, politici e religiosi di tutti i popoli del mondo da documenti autentici e dai viaggi migliori e più recenti*. [Traduzione riveduta da cavaliere Luigi Cibrario con osservazioni ed aggiunte del medesimo per ciò che concerne particolarmente la patria italiana]. Torino, Stabilimento Tipografico Fontana 1844-46. Y presentasi al autor, N. Daily (1795-1862): «professore di geografia e di storia della Società asiatica di Parigi, di quella delle scienze di Hainaut. Autore degli elementi della storia del genero umano».

²¹⁵ A. VIDELA, *o.c.*, p. 13-14. No lo olvida C. CHIALA, *o.c.*, 199-200.

²¹⁶ F.G. MARMOCCHI..., *cfr. nota 179*.

²¹⁷ A más de la nota 58, A. BALBI, *Atlas ethnographique du Globe, ou Classification des peuples anciens et modernes d'après leurs langues...*, suivi du *tableau physique, moral et politique des cinq parties du monde*. Paris, Rey et Garnier 1826. — *Bilancia politica del globo, ossia Quadro geografico-statistico della Terra conforme alle ultime politiche transizioni e più recenti scoperte*. Padova, Ant. Zambecari 1833. En su *Compendio di Geografia...* [Cfr. nota 58], vol. 2, p. 651-53, sitúa la Patagonia en la «America-Indígena-Independiente [porque] (...) non fu ancora occupata da veruna potenza e le pretenzioni degli Spagnuoli sopra quelle vaste solitudines sono lontane dall'essere riconosciute dai potentati europei», y describe su posición astronómica, confines, ríos, habitante, islas y la legendaria ciudad de los césares.

²¹⁸ ¿No será John BRON, *Voyage autour du monde fait en 1764 et 1765 sur le vaisseau de guerre anglais 'le Dauphin' commandé par le chef d'escadre Byron*, traduit de l'anglais. Paris, Molini 1767? El mismo título, traducido al español [Madrid 1769] aparece atribuido a BYRON COMODORO. Y en ambas obras, la única vez que aparecen, son citados unidos: «Byron e Matte-Brun».

²¹⁹ Cfr. notas 123 y 124.

²²⁰ Todas las carta de «nuestros misioneros», exceptuada una, se hallan en la obra de Barberis, formando la estructura del opúsculo.

²²¹ Antonio PIGAFETTA, *Primo viaggio intorno al globo*. Milano, Galeazzi 1800 [Madrid 1899].

²²² Pedro SARMIENTO, *Viaje al Estrecho de Magallanes en los años 1579 y 1580 y noticias de la expedición que después hizo para probarle*. Madrid 1768.

²²³ Parker KING y Fitz ROY... *cfr. nota 106*.

²²⁴ F. DE VIEDMA [o BIEDMA], *Descripción de la costa meridional... patagónica*. Buenos Aires, Colección de Obras y Documentos P. De Angelis 1836-1840.

Falkner,²²⁵ Humboldt,²²⁶ Bongainville,²²⁷ Froger,²²⁸ Dumout d'Urville,²²⁹ Mentelle,²³⁰ Villarino,²³¹ Faltan a la cita nombres como Musters,²³² Gigliotti,²³³ De Angelis²³⁴ y, sobre todo, — en el opúsculo de las « Lecturas Católicas » de don Barberis — Moussy,²³⁵ cuya *Descripción geográfica y estadística de la Confederación argentina* le ha sido remitida a tiempo desde Buenos Aires.

2. « Estado actual de la Patagonia »²³⁶

Este primer subtítulo de las « conclusiones » del « Informe » invia a releer el último párrafo de la página 111 de las MB : « Pero cuando comprendió que por aquellos lugares no existía un palmo de terreno sobre el que no se extendiese el dominio de Argentina o de Chile, no habló ni una palabra más de la empresa ».²³⁷ Es afirmar demasiado que don Bosco abandonase definitivamente la empresa; más bien dio un giro al proyecto, hecho el análisis « de la situación

²²⁵ Thomas FALKNER, *Description of Patagonia*. Hereford 1774.

²²⁶ A. HUMBOLDT, *Examen critique de l'Histoire de la Géographie du nouveau continent*. Paris 1839.

²²⁷ Louis A. DE BOUGAINVILLE, *Voyage autour du monde, par la frégate du roi 'la Boudeuse' et la flûte 'l'Etoile' en 1766, 1767, 1768 et 1769*, 2 vol. Paris 1771.

²²⁸ Sieur FOGER, *Relation d'un voyage fait en 1696-1697 aux Cotes d'Afrique, Detroit de Magellan...* Paris 1698.

²²⁹ DUMONT D'URVILLE, *Voyage au pôle sud et dans l'Océanie sur les corvettes 'l'Astrolabe' et la 'Zélée'... pendant les années 1837-1840*, 23 vol. Paris 1842-1854.

²³⁰ E. MENTELLE, *Geografia e cronologia antica e moderna* in continuazione al « Compendio della Storia Universale » del Sig. Conte di SEGUR, Tomo CLIX, XII ed ultimo della Geografia e Cronologia. Milano, Ant. Fort. Stella e F. 1827.

²³¹ B. VILARINO, *Exploración del Río Negro en 1782*. Buenos Aires, Colección P. DE ANGELIS 1836-1840.

²³² Cfr. nota 39.

²³³ Cfr. nota 54.

²³⁴ Pedro DE ANGELIS, *Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata*, 6 vol. Buenos Aires 1836-1840.

²³⁵ M.V. de MOUSSY..., cfr. notas 36, 37, 199. Conviene subrayar que « estas ansias domboscanas de saber patagónico, no se apagarán jamás » [J. BELZA, *Sueños Patagónicos...*, p. 37]. Y, en efecto, el 14 de abril de 1883, mons. Louis Desgrands, presidente de la Sociedad Geográfica de Lión, que había sentido a don Bosco « discurrir con tanta seguridad y con tantos particulares sobre la Patagonia », lo invitó a hablar a los miembros de la Sociedad Geográfica. Estos, teniendo delante de sí una carta geográfica de la Patagonia, escucharon a don Bosco, que describía minuciosamente fauna, flora, geología, minas, lagos, ríos y habitantes [MB 16, 69]. La Sociedad, recibida de don Bosco una memoria escrita sobre al argumento tratado, se reservó tres años para controlar las afirmaciones, y el 19 diciembre 1886 le concedía la medalla de plata por sus benemerencias en el campo de la ciencia geográfica. MB 18, 30-33, 637-638.

²³⁶ Llena las páginas 143-147 del « Informe ».

²³⁷ MB 12, 111.

social y militar de los civilizados y de los salvajes », de los que recibe « noticias cada vez más atendibles ».²³⁸ Y ambas realidades — social y militar — vienen plasmadas en el « estado actual » patagónico de su « Informe ».

• SITUACIÓN SOCIAL²³⁹

—*El habitat*

« Tutti i viaggiatori che esplorarono le coste in ogni stagione, in ogni tempo videro dei selvaggi (...). Più, si poté ricavare che le popolazioni più fitte non sono mai sulle coste perché più sterili, mentre l'interno specialmente la parte Orientale delle Cordigliere paiono grandemente più popolate. E' vero che la vita nomade e pastorizia che menano richiede che la popolazione non sia molto fitta e le vaste solitudini affatto sterili non possono essere abitate (...).

—*Número de habitantes*

« E' impossibile calcolare con precisione il numero degli abitanti di queste regioni. Non essendo ancora state percorse nell'interno da alcun dotto viaggiatore neppure si può dare un numero che sia probabilmente approssimativo, ciò che si può dire di più certo si è che più si fanno studii, più uno si capacita dove il numero degli abitanti esser grande (...).²⁴⁰ La cosa che più fa arguire il numero sterminato d'Indi che popolano i confini del territorio della repubblica Argentina e del Chili si è che a malgrado degli sforzi del governo di Buenos-Ayres e di Santiago non si poté ancora soggiogare quelle tribù (...). Da tre secoli i bianchi fan loro guerra di sterminio(...). E' da aggiungersi che non hanno i Patagioni mezzi di farsi pervenire notizie; non strade, non comunicazioni. Quelli adunque che combattono contro gli Argentini ed i Chileni sono soltanto le tribù limitrofe; quelli del mezzodi non mandano né aiuti né soldati (...).

• SITUACIÓN MILITAR: «GUERRAS Y HOSTILIDADES»²⁴¹

« Presentemente la repubblica Argentina è immischiata in orribili lotte co' selvaggi che si trovano a' suoi confini. I selvaggi sono quanto mai si possa dire esasperati perché gli Argentini acquistan tuttogiorno terreno su loro cac-

²³⁸ P. STELLA, *o.c.*, I, p. 174. Cfr. APÉNDICES.

²³⁹ Ha dedicato toda la « Parte Tercera » a « gli abitanti — lo carattere e costumanze domestiche e civili ». Distingue ya perfectamente — y con sus nombres propios — « i *Pamperos* propriamente detti, cioè abitanti delle Pampas » y las nueve tribus de patagones — con sus nombres —, que «possono a buon diritto considerarsi in due classi: (...) *Indiani a cavallo* (...) *Indiani del canotto*».

²⁴⁰ Se ve que no se ha fiado de la información de don Cagliari [Apéndice I], — entre pampas y patagones al máximo unos 40.000 —, mientras que aquí el mínimo « circa 4 milioni d'indigeni il che supera sempre immensamente quanto si vada scrivendo nei libri di geografia e di viaggi ».

²⁴¹ Es el 2º subtítulo del « Stato presente » de la Patagonia en el « Informe », p. 146-147.

ciandoli dai luoghi ove essi han diritto di stare. Si credono autorizzati di fare inverso i bianchi ogni sorta di crudeltà. Continuamente fanno scorrerie (...). Sono soliti in queste scorrerie abbruciare tutti i dintorni, rubare ogni cosa che trovano (...). D. Cagliari in data dei 18 Febbraio [1876] ci scrive: "Gli Indii mi fanno scorrerie (...) ed il governo dalla sua parte li uccide a centinaia. Si invece di soldati il governo mandasse de' Missionarii, farebbe molto meglio e colla vita si salverebbe loro anche l'anima" ».²⁴²

• SITUACIÓN RELIGIOSA

« Questa numerosa popolazione giace tuttavia nelle tenebre e nell'ombra di morte. Sono intieramente selvaggi senza dimora fissa, senza case; né cristianesimo né civiltà poté fin'ora penetrarvi, né alcuna autorità civile vi poté estendere la sua influenza ed il suo impero ».²⁴³

A don Bosco no podía escapársele la lamentable situación religiosa. A esas alturas los salesianos saben que « el nombre de Jesús ha resonado hasta el grado 45 » solamente.²⁴⁴ En el « Informe » relatan la actividad misionera, en especial de los jesuitas, durante los siglos XVII y XVIII en « la Patagonia y Pampas limítrofes », tentativos y esfuerzos sin « ningún resultado estable en parte alguna ».²⁴⁵ Se percatan que no son los únicos a ponerse el problema de la evangelización: « Aún en nuestros días entre los Pampas sometidos, es decir súbditos leales de la República Argentina, se han iniciado varias misiones (...) debidas al celo verdaderamente apostólico del arzobispo de Buenos-Aires ».²⁴⁶ La labor y « las gestiones del arzobispo Aneiros en favor de los indios hasta la conquista del desierto »²⁴⁷ — que es decir hasta la llegada de los salesianos a Carmen de Patagones [1879-1880] —, se orientan exclusivamente a los indios pampas. Una interesante labor de diálogo, para negociar la paz entre los caciques y el gobierno argentino,²⁴⁸ que mons. Aneiros considera base indispensable de una real evangelización, emprendida: con la institución del « Consejo ó Comisión para la conversión de los indios al catolicismo » [3.12.1872], — suceso recogido en Turín por la revista « Museo de las Misiones Católi-

²⁴² ASC 273.31.3 carta de Cagliari a don Giuseppe Lazzero, 18.2.1876.

²⁴³ Idea repetida, casi al pie de la letra, en toda la documentación salesiana. *Memorandum* al card. Franchi E 3, 58; BARBERIS, *o.c.*, p. 14; C. CHIALLA, *o.c.*, p. 21, 49.

²⁴⁴ Es decir hacia la actual Comodoro Rivadavia.

²⁴⁵ Un buen compendio de esta labor misionera en R. ENTRAIGAS, *o.c.*, p. 14-17. El « Informe » dedica la « Parte Quinta » [p. 117-143], sobre todo a la actividad misionera de los jesuitas. Don Barberis, *o.c.*, p. 59-60, 91-93 con idéntica conclusión: « Dopo di allora, per quanto consta, non si fecero più ulteriori tentativi per cristianeggiare la Patagonia. Pare tuttavia che sia giunto il tempo della misericordia Divina su queste regioni e non deva tornare inutile una nuova prova di Evangelizzazione ».

²⁴⁶ « Informe », p. 147.

²⁴⁷ Es el título, ya conocido [Cfr. *nota* 91] de S. COPELLO.

²⁴⁸ S. COPELLO, *o.c.*, p. 49, 189, 231...

casas » —;²⁴⁹ con sus visitas pastorales hasta « los pueblecitos o ciudades construidas poco tiempo ha,²⁵⁰ y con el establecimiento de auténticas misiones "también entre los salvajes" »: « Hemos sentido con inmensa alegría — concluye la "parte quinta" del "Informe" — que los beneméritos padres Lazaristas desde hace cuatro años iniciaron entre ellos una misión ²⁵¹ que ha prodigado ya mucho bien, y esperamos será un recinto destinado a producir entre estos salvajes abundantes frutos ».

3. « Nuevo Proyecto » ²⁵²

Don Barberis finaliza su obra *La República Argentina y la Patagonia* con dos apéndices: el conocido *Memorandum* al card. Franchi y « Proyectos para civilizar la Patagonia ». ²⁵³ El « nuevo proyecto » — conclusión definitiva del « Informe » — reproduce íntegramente los « proyectos (...) » de don Barberis, tomando, como encabezamiento, lo esencial del *Memorandum*. ²⁵⁴

El 12 de agosto 1876 anota don Barberis en su crónica que desde hace quince días « no se habla de otra cosa que de misiones y de la Patagonia con don Bosco », ²⁵⁵ quien en su correspondencia con Argentina derrocha su entusiasmo patagónico, ²⁵⁶ alentado por las informaciones que don Cagliero — también entusiasmado — ²⁵⁷ le facilita. Informaciones, que al tiempo que clarifican ideas sobre « el estado actual de la Patagonia », perfilan el « nuevo proyecto », que inicia con estas palabras: « Mientras se pensaba en el modo de abrir nuevas casas en la República Argentina, circunstancias propicias favorecieron los diseños en pro de la conversión de la Patagonia », no pareciendo « inútil una nueva prueba de evangelización ».

El « nuevo proyecto » mantiene los presupuestos precedentes: incursión

²⁴⁹ *Museo delle Missioni Cattoliche* 16 (1873) 63. Cfr. P. STELLA, *o.c.*, I, p. 174.

²⁵⁰ S. COPELLO, *o.c.*, p. 27-44, 47-49. Y cuando habla de esas « remotas regiones » se refiere a Carmen de Patagones, p. 94.

²⁵¹ Pero siempre la labor, aún de los padres lazaristas, « atendía a la comunidad eurocriolla y a los indios *mansos* acampados cerca de las poblaciones (...) Luego (...) en el Azul (...) Salinas Grandes (...) en el Bagnado (...). Aneiros había propuesto a los padres lazaristas el curato de Patagones el 15.11.1872, que fue aceptado el 4.2.1873...». J. BELZA, *Sueños Patagónicos...*, p. 42-45; S. COPELLO, *o.c.*, p. 53-86; R. ENTRAIGAS, *o.c.*, p. 147-148...

²⁵² Último subtítulo de la « Conclusiones » del « Informe », p. 148.

²⁵³ G. BARBERIS, *o.c.*, p. 219-226 [*Promemoria di un progetto per la promulgazione del Vangelo nella Patagonia...*], p. 227-231: *Progetti per l'incivilimento della Patagonia*.

²⁵⁴ « Informe », p. 148-151. Se trata del plan, expuesto — también como presentación — en el *Memorandum* al card. Franchi, y que aparece en la *nota* 270.

²⁵⁵ ASC 110 (1-Quad. 8º) *Cronichetta-Barberis*, p. 75-76:

²⁵⁶ Cartas a Cagliero: E 3, 64-65 (del 30.5.1876), 68-69 (del 29.6.1876), 81-82: del 1.8.1876.

²⁵⁷ ASC 126.2 Cagliero a don Bosco, 18.5 - 4.6, 2 y 30.7.1876.

en la Patagonia, sin renunciar del todo a la colonia con elementos italianos. Así lo da a entender a don Barberis:

« 11 agosto 1876 - Ho scritto di quest'oggi o ieri al cav. Malvano, segretario del ministro degli esteri.²⁵⁸ Io insisto sempre sullo stesso punto: che l'Italia farebbe bene a mettere una colonia nella Patagonia,²⁵⁹ dacché non appartiene ancora a nessuno; che la potrebbe mettere tra i gradi 40 e 50 circa, dacché tanti sono gli Italiani che vanno colà, si potrebbero aiutare, sostenerli con leggi ».²⁶⁰

Don Bosco ante las autoridades de Italia continua viendo factible el proyecto de fundar una colonia italiana « entre los grados 40 y 50 », por ser zona que, de hecho, « no pertenece todavía a nadie »; y, además, porque la colonización de la Pampa y la Patagonia atrae italianos hacia esos territorios, en uno de los cuales — el Chubut — se ha establecido recientemente una colonia galesa, así llamada « por estar fundada por protestantes ingleses del país de Gales, mandados por el Gobierno de Buenos-Aires ».²⁶¹

Desde el inicio, diciembre 1875, don Cagliero había hecho concebir a don Bosco esperanzas de contar con una colonia en esos parajes, pues el gobierno argentino, ante los progresos de los ingleses y temeroso de su influjo político, « quería que en las nuevas colonias los comisarios fueran acompañados por misioneros católicos ».²⁶² Nombrado poco antes Antonio Oneto²⁶³ nuevo comisario para organizar la colonia galesa del Chubut, ya en marzo de 1876 pide a don Cagliero « dos padres y (...) el Chubut será conquistado para la fe y civilización ».²⁶⁴ Recibida en julio esta misiva, don Bosco sueña — e insiste al

²⁵⁸ E 3, 84-85, carta del 12.8.1876, que inicia: « Le premetto vivi ringraziamenti pei molti disturbi che si è dato a mio riguardo specialmente pei suggerimenti dati intorno alla Patagonia ed agli autori che ne trattano [Cfr. *notas* 184-185] (...). Sarebbe pure una gloria per l'Italia se fosse la prima fra le nazioni che abbia efficacemente cooperato all'incivilimento della Patagonia e degli altri confinanti selvaggi ».

²⁵⁹ E 3, 85-86: Junto con la carta al secretario, Malvano, enviaba una especie de breve Memoria para el ministro de Asuntos Exteriores, Melegari.

²⁶⁰ ASC 110 (1-Quad. 8°) *Cronichetta-Barberis*, p. 73. Y el 17 del mismo mes insiste en la idea: «D. Bosco (...) ne scrisse al Governo affinché stabilisca qualche Colonia Italiana in quei luoghi, dacché si può; ne scrisse al Sto. Padre ed a varii cardinali per far conoscere la cosa, prenderla in considerazione e per avere privilegi straordinari; ne scrisse alla Società delle Missioni Cattoliche in Francia e alla Cong. di Propaganda in Roma... » *Cronichetta-Barberis*, Quad. 9°, p. 26-27.

²⁶¹ G. BARBERIS, *La Vat agonia y la Republica Argentina...*, p. 63.

²⁶² ASC 126.2 carta de Cagliero a don Bosco, 30.12.1875.

²⁶³ Antonio Oneto (1826-1885). Capitán de la Marina Mercantil Italiana, arribó a la Argentina en 1868, fundando la Compañía de Navegación Italo-Platense. Designado por el gobierno argentino Comisario de la Colonia Galesa del Chubut (1875), llegó en 1877, con un grupo de galeses, hasta Deseado con el propósito de fundar allí una colonia, cosa que sólo realizaría en 1884. Falleció en Puerto Deseado en junio 1885. R. ENTRAIGAS, *Oneto, « pioneer » patagónico*. Buenos Aires, Argentina Austral 1956.

²⁶⁴ ASC 31.22 *Argentina-Buenos Aires*, carta de A. Oneto a Cagliero, 1.3.1876; MB 12, 653-655.

ministro Melegari — para que « la idea utópica de fundar una colonia italiana bajo el dominio de la madre patria cediera el paso al diseño realizable de una colonia similar a la galesa del Chubut, es decir formada por inmigrantes italianos, favorecida por Italia y regida completamente según la leyes argentinas ».²⁶⁵ Con una respuesta evasiva el ministro se reserva tiempo para reflexionar sobre « el proyecto de colonización en la Patagonia », habiéndose « recrudescido entonces la antigua controversia entre Chile y Argentina por la repartición del respectivo dominio en aquellas regiones ».²⁶⁶

Aunque se desvanece esa perspectiva del proyecto — [una colonia italiana patagónica] — intuye entre los mismos paralelos 40 al 45 la posibilidad de hallar uno o varios lugares « donde crear un centro seguro — [que don Bosco sigue denominando "colonia"] — en el que se desarrolle una eficaz actividad salvadora a favor de los Pampas y Patagones ».²⁶⁷ Y en la dificultad fundamental — « la enorme distancia que hay de aquellas regiones a la Capital » —²⁶⁸ alegada por el arzobispo de Buenos Aires para no ocuparse de esas misiones, don Bosco encuentra, entonces [agosto 1876] la gran ventaja: Siendo inútil de momento probar a establecerse entre los indios de la Pampa « por hallarse exarcebados contra los blancos de todo tipo, parecía los más recomendable comenzar desde lugares más lejanos, no existiendo aún en aquellas tribus prevención alguna contra los europeos ».²⁶⁹

A continuación, como pórtico del « nuevo proyecto », don Bosco, viendo que el método empleado hasta ahora en la evangelización no condujo sino al exterminio de los misioneros, brinda « la nueva estrategia », estudiada con el Papa y ya experimentada en San Nicolás de los Arroyos: « El único sistema (...) es el sistema de colonización, instanlando varios pueblitos o pequeños fuertes en los confines y allí comenzar a abrir colegios, casas de educación, internados, orfanatrofios para los muchachos salvajes, realmente abandonados, y, por su medio, tentar con el tiempo el sistema de evangelizar a los Patagones con los mismos Patagones. Atraídos los jóvenes, bien formados los hijos, ellos mismos pensarán en difundir la religión Cristiana también entre los padres ».²⁷⁰ Luego anuncia (...)

²⁶⁵ MB 12, 307-308.

²⁶⁶ ASC 126.2 carta de Malvano a don Bosco, 18.8.1876: «Molto Reverendo Signore, Ho rassegnato a Sua Eccellenza il Ministro [Melegari] le due Memorie con la lettera del 12 di questo mese [Cfr. *notas* 258, 259]. Rispetto ai progetti di colonizzazione in Patagonia, il Ministro si riserva di pensarci ancora. D'altra parte, giova che Ella sappia pendere tuttora, anzi essersi esarcebata in questi ultimi tempi, antica controversia tra il Chili e l'Argentina per lo spartimento del rispettivo dominio in quelle regioni. Parrebbe quindi cosa prudente di differire ogni disegno fino a tempi migliori... ».

²⁶⁷ MB 12, 263.

²⁶⁸ MB 12, 668 carta de mons. Aneiros a don Bosco, 1.7.1876.

²⁶⁹ « Informe », p. 147.

²⁷⁰ Tomado de G. BARBERIS, *La Repubblica Argentina e la Patagonia...*, p. 93-94, pero lo reproduce toda la documentación: « Informe », p. 147; Memorandum al card. Franchi E 3, p. 58-59; CHIALLA, *o.c.*, p. 21-22, 251.

« TRES PROYECTOS SE PRESENTAN EN ESTE MOMENTO »²⁷¹

La fuente de dichos proyectos son dos cartas de don Cagliero a don Bosco — ambas de julio 1876 —, en las que entrevé la oportunidad de « atezar » salesianamente la Patagonia desde dos puntos estratégicos — Carmen y Santa Cruz — con una « estación misionera » en el Chubut.²⁷² Así, sintetizado, aparecen en el « Informe » los tres proyectos:

- « *En primer lugar, el arzobispo de Buenos-Aires pretende confiar a la Congregación Salesiana un país llamado Carmen, o Patagones, (...) última parroquia de su vastísima archidiócesis (...), se encuentra en los confines septentrionales de la Patagonia(...).*²⁷³ Disponiendo de este lugar ya católico, avanzada hacia los salvajes, se pueden instalar aquí un internado (...) después con facilidad adentrarse en el interior de aquella región ».²⁷⁴

[Ilusión de momento esfumada cuando, a primeros de 1877, tanto esta parroquia como la de Mercedes fueron confiadas al lazarista Emilio Savino a su salida forzosa de Los Toldos].²⁷⁵

- « *El segundo proyecto (...).* Después de su última carta — escribe don Cagliero a don Bosco —²⁷⁶ casi me he olvidado de Buenos Aires para ocuparme de la Patagonia. Y, precisamente ahora, le puedo dar la noticia más consoladora. Una carta del señor Antonio Oneto, genovés, comisario de la colonia galesa del Chubut²⁷⁷ — que se encuentra en el grado 41 de latitud sobre la costa del océano Atlántico —, me invita a ir con otros dos padres para vivir con los patagones *Hurli-chez* y *Cherel-chez*,²⁷⁸ puesto que los dos caciques Focel y Cinquecian,²⁷⁹ jefes de aquellas tribus, recibirán con agrado a los misioneros

²⁷¹ « Informe », p. 148-151; G. BARBERIS, *o.c.*, p. 227-231. C. CHIALA, *o.c.*, p. 250 — en *apéndice: Nuova spedizione di missionari nella Repubblica Argentina e nella Patagonia* [También en E 3, 89-91] — dice únicamente: « Da lettere ricevute in questo momento dai Missionari ci viene data la grande consolazione che in tre parti i selvaggi dimando Missionarii che vadano tra loro ad annunziare il regno de' cieli ».

²⁷² ASC 126.2 cartas de Cagliero a don Bosco, 2 y 19.7.1876.

²⁷³ Cfr. *nota* 113. Estos detalles geográficos vienen recordados en G. BARBERIS, *o.c.*, p. 62, 63, 148. Promesa de entregar el arzobispo la parroquia de Carmen a los salesianos: ASC 126.2 cartas de Cagliero a don Bosco, 20.6, y 19.7.1876. En el « Informe », p. 39-43 se recrea en la descripción de Carmen de Patagones.

²⁷⁴ Por lo que concluye: « Il nostro D. Cagliero poi aggiunge, che il sentimento di questo prelado sarebbe di darci la cura dei Patagoni Moluche, Puel-chez e Che-che-hest, i quali si trovano riverecci del Rio Negro e si estendono fino al grado 37 verso il mare ».

²⁷⁵ S. COPELLO, *o.c.*, 91-94; R. ENTRAIGAS, *o.c.*, II, p. 264-265.

²⁷⁶ Se trataba de la carta del 2.7.1876 (ASC 126.2).

²⁷⁷ Cfr. *nota* 263. Es la carta de Oneto a Cagliero, 1.3.1876 (MB 12, 653-655).

²⁷⁸ Se refiere a los « tehuelches y huiliches » [ASC 126.2 carta de Cagliero a don Bosco, 2.7.1876]. Cfr. R. ENTRAIGAS, *o.c.*, II, p. 103.

²⁷⁹ Foyel y Chiquechán [ASC 126.2 carta de Cagliero a don Bosco, 20.6.1876], confir-

y los acogerán con respeto suministrándoles cuanto necesiten. Nos asegura (...) que, lograda la amistad de estas dos tribus, podremos abrirnos camino por toda la Patagonia ».

[El comisario general de Emigración, don Juan Dillon,²⁸⁰ disuadió a don Cagliero a ir, de momento, al Chubut por temor que con los galeses, protestantes, surgieran dificultades que convenía evitar. Pero les indica la ruta de Santa Cruz] (...).²⁸¹

• «*Un tercer proyecto* (...). El gobierno argentino desea fundar una colonia (...) en *Santa Cruz*, que es un puerto con su río, ubicados al fondo de la Patagonia sobre las orillas del océano Atlántico hacia el paralelo 50°, es decir poco antes de penetrar en el estrecho de Magallanes (...).²⁸² El gobierno se compromete suministrar a los salesiano subsistencias para ellos y para los patagones Quiane-chez y Pilma-chez,²⁸³ [tribu de unos 400 indios mansos].²⁸⁴ Instalado un buen grupo de misioneros en este punto parece no será difícil penetrar en el interior, también por esta parte, y en pocos años tocar todos los rincones de la Patagonia ».

[Don Cagliero, en efecto, sueña con entusiasmo en su primera real aventura misionera: andar en nave hasta el río Santa Cruz, penetrar en la Patagonia y tornar a Buenos Aires por el interior. Pero el frío invernal, la crisis económica gubernamental y, por último, su retorno en Europa lo impidieron].²⁸⁵

El 13 de agosto, en plena euforia patagónica, don Bosco escribe a don Cagliero: « Toda Italia y la Europa política y religiosa hablan de nuestro proyecto

mado en E 3, 79, carta de don Bosco a Lemoyne: « Due capi della Patagonia hanno fatto formale dimanda a D. Cagliero, che mandi colà i Missionari Salesiani, i quali saranno bene accolti. D. Cagliero tratta col governo di questo importante affare. Pare proprio che Dio voglia qualche cosa di grande dai Salesiani ».

²⁸⁰ Juan Billón, descendiente de irlandeses y « excelente caballero cristiano » [R. ENTRAIGAS, *o.c.*, I, 158, 368], « realmente amigo » de los salesianos, don Cagliero percibirá por su medio ayudas económicas y valioso contributo en el *iter* misionero: gestiona la misión de la « colonia italiana de Villa Libertad » en la provincia de Entre Ríos y, como estamos viendo, encamina a los salesianos hacia Santa Cruz. ASC 126.2 cartas de Cagliero a don Bosco, 18.12.1876, 20.1.1877; R. ENTRAIGAS, *o.c.*, II, p. 255-256.

²⁸¹ ASC 126.2 cartas de Cagliero a don Bosco, 2 y 19.7, 18.12.1876.

²⁸² Descripción imprecisa de Santa Cruz. « Esta colonia, que don Cagliero ubica en el paralelo 50, es la de Isla Pavón, del capitán Piedra Buena » [R. ENTRAIGAS, *o.c.*, II, p. 103]. « La colonia de este punto — [que el "Informe" desea señalar] — dio inicio en 1877; cuenta Santa Cruz con 67 pobladores [en 1879]. No es posible mandar familias a un punto tan lejano y aislado sin reunir antes los elementos indispensables para la vida y el trabajo... ». Antonio ESPINOSA, *La conquista del desierto*. Buenos Aires 1939, p. 174. Juan H. LENZI, *Historia de Santa Cruz*. Río Gallegos, A.R. Segovia, Editor 1980.

²⁸³ Reproduce a continuación ideas de la carta del 2 [en el « Informe » dice: 3].7.1876 sobre las características de estos indios.

²⁸⁴ ASC 126.2 carta de Cagliero a don Bosco, 4.7.1877.

²⁸⁵ ASC 126.2 cartas de Cagliero a don Bosco, 19.7, 18.12.1876 y 4.7.1877.

en pro de la Patagonia. ¡Que El nos ayude a hacer nuestra parte! ». ²⁸⁶ Y él hizo la suya, divulgando el proyecto a los cuatro vientos. En las mismas fechas [20.8.1876] de consignarlo — como final del « Informe » — al prefecto de Propaganda, aparecía el 19 de agosto en *l'Osservatore Romano* ²⁸⁷ y el 23 en *L'Unità Cattolica*; ²⁸⁸ el 25 lo sugiere, como *Súplica a favor de la segunda expedición de Misioneros*, ²⁸⁹ repetida en las *Lecturas Católicas* de octubre-noviembre; ²⁹⁰ el 7 de noviembre lo condensa en su plática de despedida a esa 2ª expedición misionera, ²⁹¹ y hace que don Barberis lo incluya — como apéndices — en las *Lecturas Católicas* de marzo-abril 1877. ²⁹²

CONCLUSIÓN

«(...) Se espera en poco tiempo poder realizar los tres proyectos (...). Sin más se iniciará la obra evangélica en los tres puestos mencionados, a saber en Patagones, Santa Cruz y en las tribus Hurli-chez y Cherel-chez ».

Se equivocaron « en el poco tiempo » — hubo que esperar tres largos y fatigosos años —, pero atinaron con « los puestos », porque en Carmen de Patagones, donde los salesianos llegaron en enero de 1880, convergerían, como único punto de irradiación misionera salesiana, ²⁹³ los otros previstos « caminos » hacia los indios.

²⁸⁶ E 3, 87.

²⁸⁷ E 3, 87. Comenta don Eugenio Ceria: « Organi minori ne presero lo spunto per occuparsi della cosa. Anche la circolare inviata da Don Bosco ai giornali diede occasione a parlarne ».

²⁸⁸ *Le Missioni Salesiane in Patagonia*, en « L'Unità Cattolica », n. 195 (mercoledì, 23.8.1876) 778.

²⁸⁹ E 3, 89-90; MB 12, 303-304.

²⁹⁰ C. CHIALA, *o.c.*, p. 149-253.

²⁹¹ MB 12, 515: « In questo momento poi in cui parlo, altro gran fatto, o si compì, o sta per compiersi. I selvaggi della Patagonia, uomini feroci e che finora non permisero a nessun Europeo di penetrare nelle loro terre, avendo udito parlare di Missionari, il cui unico scopo si è di educare la gioventù, istruire e soccorrere i bisognosi, si persuasero anch'essi che tali uomini farebbero del bene e non del male alle loro tribù e mandarono ad invitare Don Cagliari. Cosa mirabile! Mentre a Dolores, che da una parte è l'ultima città un po' incivilita della Repubblica Argentina, sta per aprire una casa, da un'altra, a Patagones o Carmen, che è già proprio in mezzo ai selvaggi, ma dove i bianchi paiono ancora al sicuro, si offerse a noi quest'ultima parrocchia. E intanto due Cacichi, fra i più potenti capi selvaggi, mandano a chiamare Missionari salesiani, assicurando che non riceverebbero da loro novero di sorta, ed anzi che tutti ascolterebbero volentieri la religione che loro verrebbe annunciata. E fino dal fondo della Patagonia, da Santa Cruz e da Punta Arenas, che è nel mezzo dello stretto di Magellano, si chiedono i Missionari salesiani ».

²⁹² G. BARBERIS, *La Repubblica Argentina e la Patagonia...*, p. 219-231.

²⁹³ ASC 126.2 carta de mons. Aneiros a don Bosco, 5.8.1879; S. COPELLO, *o.c.*, p. 203-204; R. ENTRAMAS, *o.c.*, III cap. 9 al 14.

El proyecto, « concebido por don Bosco como el medio más eficaz para conseguir su doble objetivo de evangelizar y civilizar a los Indios y de canalizar adecuadamente la emigración »²⁹⁴, se haría realidad. Proyecto — asegura al card. Franchi en el *Memorándum* — al que « anhela dedicar los últimos días de su vida »,²⁹⁵ y se augura — en el "Informe" — « que la Congregación Salesiana tenga la gran suerte de participar, aunque sea de forma insignificante, en esta obra providencial y que a ella se agreguen más y más misioneros y religiosos, quienes formando un solo corazón y una sola alma, trabajen en la evangelización de los Pampas y Patagones ».²⁹⁶

²⁹⁴ MB 12, 112.

²⁹⁵ E 3, 60 *Memorándum* al card. Franchi, 10.5.1876.

²⁹⁶ « Informe » al card. Franchi, 20.8.1876.

APÉNDICES

Son dos cartas, enviadas desde Buenos Aires y San Nicolás de los Arroyos respectivamente, que parecen responder a un cuestionario sobre la República Argentina y la Patagonia. Su contenido viene recogido en el « Informe » y en el opúsculo de las « Lecturas Católicas » de don Barberis.

APÉNDICE I: CARTA DE DON CAGLIERO A DON CHIALA, 4 abril 1976.

ASC 273.31.1. *Chiala*. Autógrafo en ocho páginas — formato 200 X 130 mm. — de dos folios dobles, pautados. Escrita a vuela pluma, pero sin muchas correcciones.

« Buenos-Ayres, 4 aprile '76

Caro D. Chiala

(...) Da una lettera a Don Bosco ultimamente inviata (...) potrai cavare alcuna idea del Campo che fronterizza Buenos-Ayres. Ma ti dò notizie più detagliate.

La Repubblica Argentina al Nord confina con la Repubblica del Paraguay e Bolivia e deserti del Gran Chaco (Ciacó), all'Oest con le Cordigliere de los Andes; che la separa dal Chili o Chile; al Sud la l'Oceano Atlántico e lo stretto di Magellano; all'Est il Paraguay, il Brasile, lo stato Orientale (o repubblica dell'Uruguay) e l'Oceano. La Repubblica Argentina è federativa; le prime provinde che la formano tengono ciascuna la sua propria Costituzione, leggi proprie, governo proprio e corpo legislativo. Il potere esecutivo sta in mano di un Presidente e d'un Vicepresidente, eletto ogni 6 anni dal popolo.

La Repubblica Arg. si estende da Nord a Sud dal 22° al 52° grado di latitudine Australe, e dal Est all'Oest dal 58° al 76° di longitudine Oest del meridiano da Greenwich. Questa estensione le dá una superficie approssimativa di 3.556.500 chilometri quadrati!

Le provincie sono: Buenos Ayres - Santa Fe - Entre Ríos - Corrientes - di riviera al Piata e Paraná. Del centro: Cordova - Santiago del Estero - Tucumán - Salta - Jujuy. E presso los Andes: Catamarca - La Rioja - San Juan - Mendoza e San Luis.

Contengono in completo un 1.736.922 di popolazione. E vi sono cinque diocesi complesso l'Archidiocesi di Buenos Ayres, quattro vescovi residenti in *Cordoba - Panama - Mendoza - Tucuman* -. L'arcivescovo in Buenos Ayres.

I due principali fiumi che formano il Plata sono il Paraná e l'Uruguay.

TERRITORI ARGENTINI

1° *Il Gran Chaco (Ciacó)*. Immensa regione occupata dai selvaggi al Nort - Est. Tiene una estensione di 27 mila leghe quadrate, con terreni molto fertili, boschi; clima sano ma caldo. Questa vasta regione la occupano gli Indii Mocovis, Tobas, Chiriguanos, Matacos, Lenguas, Videlas, Chiripies, che vengono chiamati tutti col nome generico di Guayanies.

Questo Territorio alimenterebbe con facilità 10 milioni di abitanti. Oggi è un deserto in che vagano circa 30 mila Indii.

2° *Territorio del Sud o Pampas*. Immensa regione o deserto tra la Patagonia, la provincia di Buenos Ayres e la cordillera de los Andes, che lo separano del Chili. Sono tre le principali tribù di questo territorio: la prima dei Pehuenches - Puelches y Tehuelches. E sono tutti destri a maneggiare il cavallo, lanciare il laccio per cogliere animali e persone e gettar e colpire il segno con palle di legno o ferro.

Sono in numero di 30 mila questi Indii. Riconoscono un principio buono e l'altro cattivo e non invocano che il secondo!! Una parte di una de queste tribù per opera di un missionario Lazzarista si convertì tutta al Cristianesimo, incominciando dal suo Cacique (Cacicco). Contro di questi Indii del Pampa sta combattendo la Repubblica, perché hanno passato la loro frontiera commettendo massacri e furti di uomini e donne e animali; e sino ad ora con esito incerto.

3° *Territorio della Patagonia e Magellano*. Immenso territorio che appartiene alla Republica Argentina ed occupato dai selvaggi. Sono compresi tra l'Atlantico e le cordigliere del Chili, e tra lo stretto di Magellano. Ha una estensione di 35 mila leghe quadrate. Clima aspro e rigido. Immenso campo aperto e grandi boschi.

Le nazioni Europee non hanno stabilito nessuna colonia quivi per la rigidezza grande del clima invernale. Il governo appena ha potuto stabilire un paese chiamato dei Patagoni a 250 leghe da Buenos-Ayres.

Gli indii indipendenti se si distinguono col nome di Molucos, Puelches, *Araucanos*, Tehuelches. *Araucanos* quelli che abitano nella frontiera del Chili. *Indii Pampas* i fronterizzi di Buenos-Ayres. *Patagoni* quelli che abitano più al Sud degli anteriori. I Patagoni sono i più brutti, indolenti e senza cura della persona. Non tengono neppure capanne per ripararsi del freddo nell'inverno; è la razza più alta dell'uomo che si conosca: alcuni si incontrano di 7 piedi di altezza.

I più civilizzati e più nobili sono gli Araucani. Fra tutti gli indii Patagoni assumono 40 mila, dicono. Nessuno però vi ha potuto ancora penetrare nel loro regno per contarli. Per la loro altura sono chiamati Giganti.

Ora sono adiratissimi gli Indii contro gli Argentini stessi, che chiamano stranieri venuti a rubarci il loro territorio, il loro armento ed i loro pascoli. Solo il missionario può capacitarli con belle maniere civilizzandoli. Il difficile sta potere penetrare nelle loro terre. Un missionario ultimamente ebbe salva la vita per caso: i falsi loro Sacerdoti avevano detto al Cacico che stesse attento, che avrebbe passato al loro campo un nemico il più terribile, e che sarebbe stato la rovina della tribù intiera. E dava per connotati un cerchio senza capelli nel mezzo della testa. Il missionario arriva, va dal Cacico, e si ode all'intorno: Uccidi, uccidi è desso! Il Cacico esamina e, per fortuna, il padre missionario non aveva la tonsura. Per il lungo viaggio sostenuto erangli cresciuti i capelli; e fu così salvo per non avere il segno additato.

Ci ajuterà Iddio a fare qualche bene a questi infelici! Crederò col tempo, non ora certo, che sono in guerra ed esacerbati al sommo.

Dunque faremmo del bene prima agli indianizzati, — come scrisse in altra mia —, dopo andremo dove ci chiamerà il Signore! (...)

Salutami todos los niños

Aff. D. Cagliero.

APÉNDICE 2: CARTA DE G.B. ALLAVENA A DON BARBERIS, 29 dicembre 1876.

ASC 6.03 *Missioni - Relazioni* (G XV. Quaderno 22). Es copia en diez páginas — formato 195 X 150 mm. — de un cuaderno. Mal presentada, aún conservándose en buen estado. La redacción muy deficiente: sorprende el empleo habitual de « republica » con una sola « b ».

« S. Nicolás de los Arroyos, 29.12.1876

Al Muy amado D. Barberis (...)

Che vuole dunque che le dica di questi paesi? (...) Non si sarà bisogno certamente dire che la Repubblica Argentina si trova nella parte meridionale d'America e che si trova di confini: al nord colla Bolivia, al est col Paraguay ed oceano Atlantico, all'ovest col Chili, a mezzogiorno con l'oceano e le terre quasi deserte di Patagonia. Diremo dunque che: La republica Argentina occupa tutta la parte situata dal 22° paralelo al sud tra la cordigliera delle Ande ed il fiume Paraguay, Parana, l'Uruguay e l'Atlantico. Questi confini può leggerli meglio di me su qualunque carta geografica.

Ciò che forse non potrà sapere, per essere ora recente, sono i confini fissati verso il Sud. La republica Argentina propriamente detta, verso questa parte, non arriverebbe che al fiume detto Rio Negro, chiamato dagli Indi Simoy-Senbu, il quale, uscendo dal lago Nahuelhapi situato nelle Ande Patagoniche, corre verso il Nord-est e dopo all'Est per gettarsi dopo un corso di più di 1500 Km. nell'Atlantico.

Sopra questo fiume si trova il piccolo paese detto Carmen di Patagones di 1600 abitanti, ultima parrocchia della diocesi di Buenos-Ayres, cui D. Cagliero vuole acquistare per essere quella che più si presta per il tratto degli Indi, essendo esso il luogo di comunicazione dei Pampas coi Patagoni, vivendo questi sotto il sud di detto fiume. La parte che è contenuta fra questo fiume ed il capo Forward nello stretto di Magellano, prende il nome di Patagonia (situata fra i gradi 40 Norte e 84 sud). Non appartiene alla republica Argentina ma per ragioni di vicinanza, avendola mai occupata se non con qualche colonia che sortì abbondare, essendo quasi completamente scovacciata; ne ricevendo da quelle possessioni se non qualche barcata di grano che affonda sulle coste di quella terra.

Non per essere questa terra così poco profittevole sorsero tuttavia quistioni sul suo dominio sud fra le due repubbliche confinanti Argentina e Chile. Possedeva quest'ultimo le coste meridionali di Patagonia senza contrasto alcuno, essendo esse completamente pelate e deserte; volle per questo stendersi un poco più verso l'oriente e venne naturalmente a inciamparsi colla vicina sua republica dell'oriente. Fondate già da tempo innanzi la colonia di Punta Arenas sullo stretto di Magellano, sulla parte orientale dell'istmo della piccola penisola di Brunswich che forma l'ultima parte di Patagonia, e in questo non avendo avuto contrasto si fece più avanti pretendendo il dominio di tutta la parte dall'80° in giù, con tutto l'arcipelago delle terre del Fuoco. Le quistioni sorte fra le due repubbliche si terminarono tre mesi or sono con questa dichiarazione di confini: La Republica del Chili sarà padrona del tutto lo vertente occidentale delle Ande patagoniche, di tutto l'arcipelago di Magellano suddetto, di tutto lo stretto della parte orientale da questo fiume innesta alla republica Argentina.

Nonostante queste piccole frazioni sottratte, la republica Argentina tiene

un'estensione immensa, in gran parte sconosciuta ed abitata da popoli indipendenti. Dal Nord, 22° paralelo, al rio Gallegos (32°), colla superficie più di 3 milioni di Chilometri quadrati — almeno come dieci Italie —, però son poco abitati da esservi nemanco un due per ogni K.q. La popolazione suddita si può calcolare generalmente un due milioni anime, e la indipendente, intieramente sconosciuta, approssimativamente un duecentomila. Così tutto sarebbe ridotto a: 220.000 ab. sopra 3.000.000 queste terre.

La republica Argentina è formata da quattordici provinde federate. Ciascuna provincia ha le sue leggi, le sue proprie organizzazioni con un proprio governatore. Tutte le provincie poi concorrono alla elezione del presidente nazionale che risiede nella capitale, così che vi sono tante Camere di senatori e deputati quante sono le Provincie, da ciascheduna delle quali si scelgono i membri per formare la Camera nazionale (Questo può trovarlo meglio di quel che io sappia dire nella Geografia che va unita a questa).

Quattro son le diocesi della republica, suffraganee dell'archidiocesi di Buenos-Ayres. La religione nazionale è la cattolica; vi è però qualche gran numero di protestanti e di altre religioni. Ma come è poi praticata la religione? Freddissimamente, cause ne è l'ignoranza e la corruzione originata da quella, la quale a sua volta è causata da millanta cause. Eccettuo da questo alcune provincie, e specialmente Cordova, dove la religione è praticata, a sentir dire, meglio di qualunque parte d'Italia stessa.

Che vuol che le dica degli Indi Pampas e Patagoni? Quei primi in continua guerra colla republica, non cessano mai di passare, or qua or là, la frontiera aggruppi di due o trecento a cavallo a rubare tutto ciò che incontrano. De' secondi poi dirò molto poco, non lasciandosi quasi mai vedere se non ne' suoi confini essendo di indole pacifica, più che i primi, però selvaggi. Poche relazioni sempre ebbero cogli Europei, e le missioni stabilite sui loro confini furono abbandonate. Errore sarebbe però credere [?] antropofagi sia gli uni che gli altri ma son contrari di questo; né avvenne un fatto solo. E' vero che ammazzano, ma per vendetta di guerra; e vivono fra di loro molti Argentini ed Europei stessi, per non dire Italiani, che perseguitati dalla giustizia scappano fra di essi.

Molte tribù sono già ridotte ed ubbidiscono al governo, così è introdotta fra di essi la religione cristiana, che farebbe molti più progressi di quel che non fa se non si fossero con loro usate vessazioni da parte delle autorità militari-governative. Questo va detto dei Pampas, nostri vicini; per rispetto dei Patagoni, che come ho già detto, sono più pacifici dei primi, però non incivilizzati. Fra i pampas si incontra chi va già mezzo all'Europeo essendo a contatto colla gente civilizzata, i patagoni quasi nascosti fra i loro deserti son più dimenticati. Altì e grossi sino essi ordinariamente, e specialmente la tribù de' Tehuerches, però fiacchi e indolenti; niente o poco si curano delle loro persone, vivendo essi a cielo scoperto e nella sozzura; poco o niente dá la sua terra al patagone, né egli se ne cerca, mentre ben lo potrebbe se ponesse in uso le sue forze, avendo terre in parte discretamente buone. Non hanno essi come i Pampas più di loro bestiami, corrono, percorrono tutte le pianure dal monte al mare, secondo l'andare della stagione.

In tutto l'immenso territorio patagónico, che equiverrebbe poco più poco meno a tutta l'Italia, colla Francia, non vi sono che due o tre miserabilissime colonie, essendo la più importante quella già nominata di Punta Arenas sullo stretto di Magellano, che opposta al Chili, che non arriva alcune mille persone. E bisogna dire che in molti

luoghi presterebbe alla colonizzazione, avendo ottimi porti, ma non fu mai possibile a questi governi lo stabilire colonie per trovarsi sconcertati dalle guerre civili che affliggono da tanti anni queste terre: le spegnono quest'oggi e scoppiano domani come suole avvenire nelle nuove repubbliche. Ma *sufficiat*. (...)

Mi professo aff^{mo}

Allavena G.B.